

**El tejido para la vida historia de las tejedoras tradicionales del Resguardo Indígena Páez
de Quintana**



Luz Edilma Campo Sánchez

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría en Educación Popular

Popayán

2024

**El tejido para la vida historia de las tejedoras tradicionales del Resguardo Indígena Páez
de Quintana**

Trabajo de Grado para optar por el título de: Magister en Educación Popular

Línea de Investigación – Investigación Etnográfica

Luz Edilma Campo Sánchez

Directora

Mg María Marcela Muñoz Benavides

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría en Educación Popular

Popayán

2024


Nota de aceptación

Directora: _____

Mg María Marcela Muñoz Benavides

Jurado: _____

Dra. Teresa Elizabeth Muñoz Ñañez
(Paloma Muñoz)

Jurado:  _____

Mg. Liliana Ordóñez Cerón

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 19 de diciembre de 2024

Dedicatoria

Este mi proceso de lucha y resistencia, va dedicado al territorio indígena Páez de Quintana, el cual me vio nacer, crecer y formarme, donde me siento feliz de habitar. Donde cada mañana soy arrullada al despertar con la suave brisa, el cantar de las aves y su hermoso paisaje trayendo a mi vida luz, tranquilidad y paz.

De igual modo el trabajo constante en la parcela y los oficios domésticos hacen parte de mi tejido de vida que se dinamiza constantemente en el hogar, la familia y comunidad, invitándonos a aprender y desaprender desde los espacios políticos, pedagógicos y organizativos.

Dedico entonces este esfuerzo a las autoridades vigencia 2023 en cabeza de la Gobernadora Adriana María Mariaca y demás autoridades, quienes abrieron las puertas para realizar el proceso de investigación denominado **“EL TEJIDO PARA LA VIDA HISTORIA DE LAS TEJEDORAS TRADICIONALES DEL RESGUARDO INDIGENA PÁEZ DE QUINTANA”**. A la vigencia de autoridades 2024 en cabeza del Gobernador Erik Sánchez, por apoyar el trabajo de grado con las tejedoras y semillas de vida en la vereda de San Juan, al equipo de educación local del resguardo en sus tres componentes en lo pedagógico Luz Miriam Campo, administrativo Jhon Eyder Quilindo Sánchez y en lo político Edgar Eugenio Campo Sánchez, quienes acompañaron estos procesos que son vitales en nuestro territorio indígena Páez de Quintana.

Al rector Ovidio Alexander Sánchez por permitir que el trabajo del tejido y los saberes se compartiera en la Institución Educativa Agroforestal San Juan de Quintana con los estudiantes de cuarto y Quinto, a la profesora Arlen Perdomo por acompañar dichos procesos con los estudiantes durante las practicas, gracias a ellos se obtuvieron resultados no queda más que agradecerles por su voluntad, compañerismo y aporte a este proceso.

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mi espíritu vivo el cual me da esas fuerzas de seguir luchando y alcanzando logros, manteniéndolo siempre activo y despierto en cada uno de los trabajos adquiridos, a los espíritus de la madre tierra por acompañarme constantemente, a Dios por estar cada instante conmigo brindándome esa luz de protección y guiándome por el camino correcto en cada proceso.

Agradezco a mi familia por estar presente en los momentos alegres, a veces difíciles; quienes siempre me han acompañado y me han ayudado a salir adelante con mis objetivos de mi diario andar.

A mi padre Eugenio Campo y a mi madre María Albina Sánchez por estar pendiente de mi bienestar y contribuir a mi formación de mi proyecto de vida, les agradezco por sus consejos que me han servido bastante en esta vida.

De igual modo a mis hermanos Edgar Eugenio Campo Sánchez, María Erenia Campo Sánchez, Yoni Alexis Campo Sánchez por estar allí presentes dándome esas fuerzas de motivación y apoyo, agradezco a mi otro hermano que me acompaña desde el espacio espiritual Jhon Jairo Campo Sánchez, por acompañarme espiritualmente y darme ánimos en seguir con mis sueños de estudios y que a veces parecían tan inalcanzables. En vida siempre él decía, “todo lo que te proyectes está solo en la mente y en las ganas y empeño que le coloques en hacer los trabajos, la mejor disciplina es la puntualidad en todo proceso, esa te llevara a grandes logros y éxitos”.

Resumen

“El Tejido para la vida historia de las tejedoras tradicionales del resguardo indígena Páez de Quintana” representa la admiración por nuestras mayores tejedoras, quienes desde sus vivencias contaron sobre el pasado y presente de nuestra comunidad. Fue en esas conversaciones, al pie del fogón como centro de enseñanza y formación, donde se dinamizó el diseño metodológico que da forma a este trabajo.

El Enfoque Cualitativo y la Investigación etnográfica comunitaria, permitieron la recolección de datos, donde a través de instrumentos como los Diarios de Campo o el Grupo Focal, se gestó desde la observación y el diálogo, un análisis y replanteamiento sobre la interpretación del tejer. Se destaca además los escenarios de reflexión sobre el uso, tradición y saberes que tienen nuestras mayores tejedoras en sus hogares y en lo comunitario; donde la memoria viva es el resultado de todo un proceso de lucha y resistencia para seguir perviviendo en el tiempo y espacio.

Los aportes desde los referentes teóricos que contribuyeron en este documento fueron Pablo Freire y la pedagogía del oprimido, A. Guiso practicas generadoras de saber y el SEIP.

Palabras claves: *Saberes, historia de vida, memorias, tejido tradicional, participación organizativa.*

Summary

"The Weaving for Life The Story of the Traditional Weavers of the Indigenous Resguardo Páez de Quintana" represents admiration for our elder weavers, who shared their experiences about the past and present of our community. It was in those conversations, by the hearth as the center of teaching and formation, that the methodological design shaping this work was developed.

The Qualitative Approach and Community Ethnographic Research, where instruments such as Field Diaries or Focus Groups facilitated an analysis and rethinking of the interpretation of weaving through observation and dialogue. Furthermore, the settings for reflection on the use, tradition, and appreciation of the knowledge held by our elder weavers in their homes and community are highlighted; where living memory is the result of an entire process of struggle and resistance to continue surviving through time and space.

The contributions from the theoretical references that informed this document were Pablo Freire and the pedagogy of the oppressed, A. Guiso's generative practices of knowledge, and the SEIP.

Keywords: Knowledge, life history, memories, traditional weaving, organizational participation.

Tabla de contenido

Introducción	14
Capítulo I.....	17
1. Planteamiento del problema de la casa grande de Quintana	17
1.1 Descripción del problema.....	17
1.2 Pregunta de investigación.....	19
1.3 Objetivos.....	19
1.4 Justificación.....	20
2. Marco Contextual y Territorial.....	21
2.1 Territorio indígena Páez de Quintana.....	24
2.3 El camino político organizativo.....	26
3. Antecedentes de investigación.....	32
3.1 Antecedente Regional.....	32
3.1.1 Sistema educativo Indígena Propio SEIP	32
3.1.2 Voces y Experiencias que aportan al camino	34
3.2 Antecedente zonal Pueblo Kokonuko	40
3.2.1 La Jigra Pucha (SEIP) y la tulpa son lucha.....	40
3.3 Antecedente local: las tejedoras tradicionales resguardo indígena Páez de Quintana	41

4. Marco legal.....	43
4.1 Constitución política de Colombia.....	43
4.2 La ley 115 de 1994.....	45
5. Marco teórico conceptual.....	47
5.1 El tejido de vida.....	47
5.2 Historias de vida y memoria colectiva.....	47
5.3 Territorio y memoria.....	48
5.4 Salvaguardar saberes.....	49
6. Componente Pedagógico.....	52
6.1 Teoría de la educación popular y sus principios pedagógicos.....	52
6.2 Sistematizar como tejer.....	52
6.3 Teoría de Paulo Freire.....	54
7. Componente Disciplinar.....	56
7.1 Teoría de la Educación propia y educación popular.....	56
8. Metodología.....	57
8.1 Caracterización del enfoque cualitativo.....	57
8.2 Tipo de investigación: Etnografía Comunitaria.....	57
8.3 Población.....	58
8.4 Recolección, sistematización y análisis de datos e información.....	59
8.4.1 El fogón.....	59

	10
8.5 Fases y Estrategias Pedagógicas.....	60
Capitulo II	63
9. El tejido de vida y sus tejedoras.....	63
9.1 El tejido como arte ancestral	63
9.2 El tejido organizativo	78
9.3 Historia, memoria del tejido en el territorio	81
9.4 Memoria, saberes e historias de vida del tejido familiar	83
9.5 Memorias y saberes del tejido de la salud propia.....	103
10. Simbología del tejer, desde la palabra y el fuego.....	107
11. Vivenciando el tejido tradicional de las tejedoras y compartiendo saberes con las semillas de vida.....	115
11.1 La elaboración de las puchicangas con las semillas de vida	115
11.1.1 El corte de la lana de ovejo.....	117
11.1.2 El atizado de la lana.....	119
11.2 El hilado de la lana de oveja.....	120
11.3 Creación- exploración: la crianza de los ovejos y la utilidad de la lana.....	123
11.3.1 Explorando las habilidades del tejido	125
11.3.2 El armador para la elaboración de las cinchas de los bolsos	126
11.4 El telar para la realización de la ruana.....	127

11.5 Demostración de la danza teatro la crianza de los ovejos y la utilidad de la lana a la comunidad del resguardo Páez de Quintana.....	130
11.5.1 Tejiendo y danzando alrededor del fogón.....	131
11.6 Hilando y tejiendo la jigra de cabuya	133
12. Resultados de un camino a seguir	135
12.1 Mi mochila, el saber tradicional en la CRISSAC	135
12.1.1 La mochila del territorio y la gobernabilidad	139
12.1.2 La mochila del fogón	141
12.1.3 La mochila de la agricultura	142
12.1.4 La mochila de los caminos de la vida	143
13. Conclusiones	144
14. Referencias bibliográficas.....	148

Tabla de Figuras

Figura 1 Mapa de la república de Colombia.....	21
Figura 2 Mapa del departamento del Cauca	23
Figura 3 Mapa del Municipio de Popayán.....	24
Figura 4 Resguardo Indígena de Quintana	26
Figura 5 El territorio como un gran tejido.....	37
Figura 6 Mayora Guiomar Chantre Gembuel.....	64
Figura 7 Mayora Francisca Campo Sánchez	65
Figura 8 Mayora María Albina Sánchez Campo	67
Figura 9 Mayora Emérita Quilindo Campo.....	71
Figura 10 Mayora María Santos Campo Chantre	73
Figura 11 Mayora Rosa Elena Campo Campo	76
Figura 12 Mayora Ana Alicia Chocue.....	78
Figura 13 Mayora Evangelina Campo Campo	84
Figura 14 Mayora Francisca Campo Sánchez	87
Figura 15 Mayora María Santos Campo Chantre	90
Figura 16 Mayora María Alvina Sánchez Campo	95
Figura 17 Mayora Irma Otilia Sánchez de Campo	99
Figura 18 Mayora María Elena Sánchez Campo	104
Figura 19 Fresco	108
Figura 20 Ritual de los tejidos en el fogón	109
Figura 21 Mujer tejedora Sandra Sánchez Casamachin	110
Figura 22 Mujer tejedora Angela Nohemy Quilindo Campo.....	111
Figura 23 Mujer tejedora Liliana Elena Quilindo Urrutia	113

Figura 24 Semillas de Vida	116
Figura 25 Semillas de vida	117
Figura 26 Práctica Pedagógica	119
Figura 27 Tejedoras	121
Figura 28 Lana de Ovejo	122
Figura 29 Hilar la vida	122
Figura 30 Artes Propias	124
Figura 32 Primeros Tejidos	125
Figura 33 Concentración	126
Figura 34 Telar	127
Figura 35 La ruana	129
Figura 36 El telar y la ruana	129
Figura 37 Compartir con la comunidad Educativa	130
Figura 38 Compartir con la comunidad	132
Figura 39 Tejedora Guiomar Chantre Gembuel	133
Figura 40 El atizado	136
Figura 41 La lana	137
Figura 42 Hilando	138
Figura 43 El tejido	138
Figura 44 Simbología de los bastones de autoridad	140
Figura 45 Simbología del territorio	140
Figura 46 Simbología del fogón	141
Figura 47 Simbología de la agricultura	142
Figura 48 Simbología los caminos de la vida	143

Introducción

El resguardo indígena Páez de Quintana conserva usos y costumbres en la comunidad. Las mujeres están constantemente dinamizando en el hogar diferentes tareas y quehaceres, ellas comparten sabidurías y conocimientos trayendo al presente experiencias del pasado, y a su vez ocupando espacios políticos organizativos como autoridades, guardias; espacios donde aconsejan, orientan, y guían a la familia y la comunidad; ya que sin la familia no sería posible la unidad y el trabajo colectivo. Los orientadores líderes y dinamizadores han surgido desde allí, desde ese espacio que se le llama fogón de formación.

“En consecuencia, con este planteamiento, corroboró el congreso indígena que para asuntos de toma de decisiones la comunidad reunida es la máxima autoridad y observo la urgencia de reconocer y fortalecer las dinámicas que jóvenes y mujeres indígenas vienen desarrollando en las zonas, por lo cual aprobó un décimo punto de la plataforma de lucha con el tema central de familia”. (CRIC, 2021, p. 170)

Las mujeres de Quintana en su mayoría y sobre todo aquellas de mayor edad, desde su infancia no tuvieron acceso a una educación media o formal por diversas necesidades económicas, por contraparte si una familia rodeada por padre, madre, abuelos e hijos, dado a que en esa época la importancia era recuperar el territorio para sobrevivir, pese a ello han contribuido al plan de vida dando sus aportes desde la siembra de semillas humanas, saberes, conocimientos; a través de la oralidad han contado, y a diario vivencian la educación propia desde el inicio de la recuperación del territorio, la cultura y la autonomía. Formando así, a sus hijas e hijos en valores y con el derecho a tener un territorio, vivienda, educación y acceso a la salud.

Para las mayores la práctica del tejido, es una labor que accionan desde el gusto y por cuenta propia. Situación similar en el caso de las semillas de vida, para quienes es un proceso de sensibilización acerca de la importancia del tejido. A través de la oralidad las mayores mencionan que es una tradición y costumbre cultural del resguardo tejer la jigra o la mochila de lana de ovejo para llevar presente el sentir comunitario y además les sirva o sea útil para la vida.

Del tejer se desprende la palabra y la memoria viva llevando a la práctica los usos y costumbres, donde el tejido desde el hacer, lleva una conexión con emociones, pensamientos, sentimientos ya que por medio de ello se expresa el diario vivir de las tejedoras, el tejido está arraigado en la historia memoria y el territorio, donde las mayores han realizado sus puntadas, algunas con un tejido de textura fina y fuerte que tiene que ver con el territorio, la familia, otras con una puntada suave y fácil de hacer. El tejido como proceso de guía y seguimiento en las semillas de vida para la enseñanza de los valores como: la responsabilidad, respeto, orden y disciplina en la familia.

Desde esta propuesta investigativa, se pretende salvaguardar saberes y prácticas del tejido tradicional a través de las historias de vida de un grupo de mayores tejedoras y con ello documentar los saberes y a su vez compartir la recopilación de dicho proceso para seguimos fortaleciendo culturalmente desde lo comunitario. Este trabajo de grado se centra en el paradigma cualitativo que permite describir cada proceso dialogado, la investigación etnográfica permite evidenciar los principios de la educación popular: concertación, diálogo de saberes, conversatorios, participación para una transformación de la realidad y un compartir de conocimientos en la comunidad.

Este proceso investigativo se enmarca además en los principio de lo que se considera como Educación Propia, dado gesta la recuperación de los saberes, el reconocimiento de los

diferentes pensamientos, sus sentires y los conocimientos; esto a partir del reconocimiento al proceso histórico de lucha y resistencia política de las tejedoras tradicionales de Quintana, para la pervivencia y trascendencia de nuestras semillas, en cada uno de sus espacios de formación sin olvidar de donde somos, quienes somos y para donde vamos,

“Se concibe como primera autoridad la familia, responsable de orientar en valores y principios esenciales – que enseñan la ley de origen-, vivenciar la espiritualidad- a partir de la sabiduría y las prácticas culturales esenciales que van determinando el comportamiento-, dar los consejos, cultivar las habilidades y la siembra de conocimientos en cada una de las semillas”. (CRIC Y PEBI 2018, p. 57)

Capítulo I

1. Planteamiento del problema de la casa grande de Quintana

1.1 Descripción del problema

Una de las grandes debilidades en el territorio de Quintana, viene de la partida al espacio espiritual de las mayores y mayores, al acontecer este retorno a la madre tierra, todos sus saberes y conocimientos también desaparece del mundo terrenal. Esta situación es parte de una gran problemática, detrás de la cual se encuentra un corte de trasmisión del saber generacional. Sin embargo y pesar de ello, ejercicios investigativos como el presente nos permite indagar por lo lugares en el los cuales queda resguardado dicho saber, para el presente caso la memoria y el tejer.

Al ser comunera del territorio indígena Páez de Quintana, me detuve un poco y observe con preocupación las memorias e historias de vida de nuestras tejedoras tradicionales, donde todo está en la vivencia y en la oralidad, en mi comunidad nadie se ha interesado por escribir aquellas historias y memorias de las mujeres tejedoras del territorio, es el momento de reconocer en vida sus sacrificios, esfuerzos que han tenido en el proceso de la simbra de las semillas tanto humanas, políticas y culturales, donde a través de ello se gesta el tejido de vida, pues todas y todos no somos eternas ni eternos, hemos venido a este mundo de paso, al darnos cuentas que muchas de las mayores tejedoras parten al otro espacio espiritual y con ellos sus historias de vida y los saberes, como estudiante Magister me he dado a la tarea de dialogar y conversar con las mayores y mayores y a su vez ir documentado sus historias de vida compartiendo en comunidad.

Desde la oralidad se comparte cómo surgió la iniciativa de hacer un resguardo, teniendo presente la línea del tiempo a nivel organizativo en modo espiral del ir y venir se dice que: inicio a mediados de 1.970 hasta 1.980 con pocas familias que habitaban el territorio, no existía la organización indígena, ellos vivían como terrajeros, a pesar de que no tenían parcelas, ni un trabajo estable, las mayores y mayores en el quehacer diario tejían a mano en lana de ovejo o fibra de cabuya, esto tenía diversas utilidades como: rituales en el cambio de niña a mujer, para cargar y llevar los productos, guardar, llevar las semillas o las cosas personales. Tejían las mochilas, jigras de cabuya, alpargatas, los chumbes para envolver y cargar a los bebés, las hamacas, bufandas, gorros, ruanas, utilizadas en tiempo de invierno para cubrirse del frío, además realizaban otros tejidos para ser vendidos a la ciudad mediante pedidos o la realización de los trueques aportando a la economía en el hogar, para así lograr subsistir.

A mediados de 1.983 a 1.990 las familias de aquella época se encontraban en el proceso de recuperar el territorio ancestral, descuidaron parte del tejido manual puesto que ya no les quedaba ese tiempo libre para tejer, porque la mayor parte se concentró en el proceso de recuperar el tejido del territorio ancestral.

Pasaban días y noches bajo la lluvia, el calor y trabajo forzado, las mujeres ya no realizaban un tejido manual, sino que se dedicaban a hacer un tejido organizativo, político y cultural, un camino trazado que les permitió un sentir, ver, pensar, luchar y resistir en medio del dolor y sacrificio por el territorio, a pesar de que nuestros mayores no eran estudiados, ellos tenían un pensamiento claro, que les permitió construir la casa grande, para luego tejer la vida y los propósitos del mañana, en cada una de las familias del resguardo indígena Páez de Quintana.

Todo este proceso paso hace cuarenta y tres años, el estudio no era tan importante en aquella época, lo más interesante en las mayores era poder tener un pedazo de tierra para sobrevivir, al ser comunera y a la vez hija de padres recuperadores de tierra, me di a la tarea de recoger y escribir las historias de vida de algunas tejedoras entre ellas incluida a mi madre, las cuales hicieron parte de este gran tejido territorial, en la actualidad para la comunidad es un aporte grande donde invita a reconocer la historia, las voces invisibilizadas de aquellas mayores y sus saberes en la práctica de los tejidos de vida, los conocimientos que han adquirido en su trayectoria de vida, como dinamizadora magister es agradable escucharlas, escribir sus relatos donde ellas aconsejan, orientan y nos guían el camino a seguir, con este proceso de trabajo de grado investigativo se abren muchas puertas a la investigación en la misma comunidad y se fortalece el tejido material, político y cultural

1.2 Pregunta de investigación

¿Cómo los saberes de las mayores tejedoras del resguardo indígena Páez de Quintana, y su práctica del tejido tradicional, pueden ser salvaguardados a través de sus historias de vida?

1.3 Objetivos

Objetivo general

- Salvaguardar saberes y prácticas del tejido tradicional, a través de las historias de vida de un grupo de mayores tejedoras del resguardo indígena Páez de Quintana, contribuyendo así al fortalecimiento cultural y comunitario.

Objetivos específicos

- Documentar saberes dialogados en torno al tejido tradicional con mayores del resguardo indígena Páez de Quintana, a partir de la historia de Vida, grupos focales y el acto del tejer en grupo.

- Compartir lo recopilado durante esta investigación con las semillas de vida del resguardo indígena Páez de Quintana, pertenecientes a los grados cuarto y quinto de la Institución Educativa Agro Forestal San Juan de Quintana.

1.4 Justificación

El territorio de Quintana representa para la comunidad la vida, tranquilidad, prosperidad y trabajo, al escuchar los sonidos de las aves silvestres, los animales domésticos y lo bello que es nuestra madre tierra donde es contemplada por los sonidos sonoros de los ríos, las cascadas manteniendo su armonía y comunicación en el espacio, hacen parte del tejido constante en el territorio. El tener presente el espacio espiritual permite una conexión continua con las fases lunares y el camino del sol, donde las familias realizan sus prácticas culturales, difundidas en las semillas de vida. Revelándose así la importancia del recuperar la historia, a través de diálogos y conversatorios, generando espacios de encuentro para el compartir de experiencias y por medio de ello construir un legado escrito de las memorias de los mayores y mayores, permitiendo un reconocimiento en vida, pues todos venimos a este mundo y nadie es eterno, los años llegan, el tiempo pasa, la juventud se va con los años y nuestros mayores parten al otro espacio.

Es a partir de como la comunidad enfrenta aquellos duelos, quedando recuerdos y olvidos, que nace la necesidad de recuperar la memoria, discutir su forma colectiva y su forma histórica; conversarla, trasmitirla y sistematizarla para que sea un recordatorio por años, décadas y quizá siglos donde se mencione que existió un grupo de mayores inquietas por ser libres y tener una vida tranquila, de prosperidad en la familia al haber recuperado el territorio de Quintana. Este proceso de investigación denominado *“El tejido para la vida historia de las tejedoras tradicionales del resguardo indígena Páez de Quintana”* se hace necesario, dado que

permite afianzar propósitos que van plasmados en el Plan de Vida que pretende vivenciar y dinamizar desde la oralidad la Educación Propia.

2. Marco Contextual y Territorial

Figura 1 *Mapa de la república de Colombia*



Nota. (s.f.). Pinterest. <https://ar.pinterest.com/pin/168955423510309023/>

Colombia es un país megadiverso, no solo desde el punto de vista de la riqueza natural, sino también de la riqueza étnica y cultural, manifestada en las expresiones de diversos pueblos indígenas, afrodescendientes, pueblos room y campesinos en las zonas rurales y urbanas. Dicho espectro cultural, permite además expresiones artísticas innumerables y cargadas de historia, mostrando como “La vida simple de los que nos antecedieron, sus formas particulares de entender el estar-bien y la riqueza, son un espejo para que las nuevas generaciones pueden medir

el valor de su ser interior y la grandeza de sus filosofías ancestrales” (Walsh citando a Zenon, p.65).

Una forma de comprender y comprendernos en medio de la diversidad es el valorar la vida, ese saber de convivencia se ha logrado mantener desde el saber de diéntenles pueblos, salvaguardados en sus acciones de siembra, saberes, tradiciones, costumbres y legados de los ancestrales que se espera logren pervivir en el tiempo y espacio

“Los pueblos indígenas de la SNSM, en nuestra condición de hijos de una misma madre de origen, respetemos y convivimos la unidad especial y cosmogónica de principios, y bajo estos parámetros culturales posicionamos de forma armónica nuestras obligaciones y compromisos fluidos desde la ley de origen”. (CTC, 2016, p.21)

Es así como hemos conservado por décadas aquellos saberes, la ley de origen es el principio de todo un proceso de plan de vida y desarrollo en la comunidad, allí está presente el derecho mayor, el derecho propio, la espiritualidad donde parte desde nuestros sentires, al observar, comunicar y el cómo nos relacionamos en cuidar, un dialogo constante con nuestra madre tierra.

Basado a este precedente de las realidades, es por eso que le llamamos la gran riqueza que tiene Colombia al encontrarse rodeado de colores, representándonos el oro que tenemos en los espacios de vida sus cerros, cordilleras, montañas y lagunas, el trabajo agropecuario, la gente y sus etnias llevando sus orígenes en cada uno de los pueblo, territorios y ciudades.

procesos en su mayoría son esfuerzos y sacrificios por la misma comunidad, estrategias pensadas al mejoramiento interno que tienen los pueblos indígenas a nivel del Cauca, ha sido una manera de descolonizar el pensamiento así como se menciona lo siguiente:

“A pesar de la constante invasión y colonización occidental, como pueblos indígenas seguimos conversando nuestros legados de sabidurías y conocimientos que nos han permitido construir propuestas de buen vivir”. (UAIIN, 2023, p. 9)

Estos procesos nos invitan a valorar y apropiarnos nuestros trabajos que realizamos constantemente desde la familia, el ejercicio que se hace en la huerta, en el fogón, la chagra, donde se enseña, se aprende en el hacer continuo permitiendo que la vida tengan un buen vivir desde lo que se siembra, se cultiva, se cosecha y se comercializa a otros lugares, a eso le llamamos salvaguardar el pensamiento, las ideas, costumbres y tradiciones donde los mayores, mayoras guardan y conservan su tradición para la pervivencia en el tiempo y espacio.

2.1 Territorio indígena Páez de Quintana

El resguardo indígena Páez de Quintana, se encuentra conformada por doce veredas, Por parte del municipio de Popayán: San Ignacio, San Isidro, la Estrella, laguna, Canelo, San Juan, Cabuyo, Altamira. Por parte del municipio de Totoró las veredas de Alto San Juan, Santa Teresa, Guayaquil, Hatico. Con variación de climas entre frío, medio y cálido. Según el Sistema de



Figura 3 Mapa del Municipio de Popayán

Monitoreo Territorial – ONIC (2022) se reporta que el resguardo Páez de Quintana “está entre los 1800 y los 2800 metros sobre el nivel del mar. Se caracteriza por los siguientes elementos: la temperatura esta entre los 12° c y 18°c”.

Nota. (2009) Wikipedia. https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Popayan-Mapa_Rural.svg

Por lo tanto, el territorio es grande, diverso, habitado por las familias, comunidad; ejerciendo desde el fogón los valores, usos, costumbres y tradiciones presentes: desde el nacimiento del ser con la siembra del cordón umbilical al lado del fogón o en la huerta; fajar y enchumbar al bebé desde los hombros hasta los pies; el crecimiento de vida en cada una de sus etapas de la niña, niño, adolescente, joven, adulto, mayor; brindado el cuidado de la familia desde el trabajo y la agricultura, y el regreso al espacio espiritual de la madre tierra, siendo acompañado de flauta, música y tambor, agradeciendo por los momentos compartidos en vida. Relacionándolo así con lo dicho por el mayor del pueblo Nasa Manuel Sisco al referirse al territorio como “el espacio por donde transita el pensamiento”

Es la cosmovisión su fuerza espiritual que abriga con los tres mundos; el mundo de arriba como: el sol, la luna, las estrellas, las nubes, el aire; el mundo del medio: los seres vivos, la naturaleza, el fuego, los sitios sagrados, el cerro Carga Chiquillo (lugar de potenciar dones y armonizar los bastones de las autoridades cada año), el cerro Puzna (sitio sagrado de fe espiritual, donde cada quince de agosto la comunidad sube la cordillera para bendecir las siembras y cosechas de los productos durante el año); y el mundo de abajo: donde según la tradición Nasa, están los tápanos.

Al tener un territorio rodeado de cordilleras y reserva natural, desde estas grandes montañas nacen dos grandes ríos: el río Palace y el río Piedras donde aumentan los caudales y nacimientos de agua, surgiendo así la vida en el territorio. Las vivencias de las familias de

Quintana tienen como principal fuente de sostenimiento y alimentación la ganadería y sus derivados como la leche, los quesos y en cuanto a los productos y semillas está presente el maíz, frijol, papa, cebolla, mejicano, zapallo, hortalizas, árboles frutales como moras, tomate, lulo y demás

El cabildo y su equipo de autoridades, guardias, programa de salud, educación; acompañan, apoyan y guían el proceso comunitario, organizativo, desde la experiencia y voz de los mayores, donde los saberes y conocimientos están presentes en el diario vivir organizativo, en el trabajo familiar, manteniendo en ellas la memoria e historia de vida transmitida constantemente en la oralidad. Ha sido importante la recopilación de saberes de nuestras mayores, ya que como generadoras de vida se cumple un papel importante en la familia, comunidad y territorio; se lleva en el caminar enseñanzas, ejemplos, consejos en el diario vivir.

Figura 4 Resguardo Indígena de Quintana



Nota. Cabildo de quintana, (s.f.), ejercicio realizado en el marco del Plan de Vida

2.3 El camino político organizativo

Desde la casa grande del territorio de Quintana nuestras mayores y mayores tejedores de vida en su caminar constante y desde el tema político organizativo, han venido construyendo

procesos de resistencia organizativa mediante las elecciones de las autoridades cada año, en reuniones comunitarias, asambleas ordinarias, extraordinarios, siendo así participes de la guardia indígena y a su vez acompañando a los programas de salud, educación y medio ambiente.

Desde nuestras mujeres tejedoras se han venido dinamizando, guiando y orientando a las semillas de vida; el proceso grande que se llevó en la década de los setenta y ochenta y que hoy en día se cosecha aquel tejido de sabiduría y conocimiento frente a muchos procesos, encaminados desde cada una de las necesidades en cuanto a territorio.

Al escuchar y analizar lo que les han tocado vivir y poder sobrevivir en medio de la necesidad, al no contar con una formación en estudio académico, pero si fuerzas en el trabajo colectivo, donde arriesgaron sus vidas y fueron llevadas a prisión por las fuerzas armadas como la policía.

Para ellas ha sido una lección y enseñanza de vida, porque desde muy jóvenes sentían esa necesidad del territorio o de un pedazo de llano en donde trabajar para las generaciones del mañana, Así como lo menciona la mayora Francisca Campo Campo quien relata parte del proceso que le tocó vivir en la juventud:

“estábamos trabajando, no nos importaba el horario, caminábamos en la noche, eran un grupo organizado y el deber era que cada integrante debía echar un ganado en la finca donde se estaba recuperando, para hacer presión al rico y debían picar el terreno y dejar negreado un buen tajo o lote, era muy duro para nosotras resistir así, pero con el esfuerzo de todos se hacía, las únicas defensas estaba presente el garrote por si nos llegan a coger y los silbidos de una loma a otra para alertarnos de todo.

Un día menos pensado les cayeron de sorpresa, tenían recién puesto la olla del sancocho, cuando se escuchó pasar por la calle unos camiones de policía y cogieron para arriba, de ver que ellos se iban a llevar el ganado comunitario, internamente acordamos que las mujeres eran las que tenían que hacerle frente a todo, a los hombres no y si ellos salían los podrían matar, las mujeres por ser mujeres les podían respetar, siendo esa la situación salimos a mezquinar para que no se llevaran el ganado, entonces mire que los policías se bajaron de los camiones y en sus manos llevaban bolillos, nos cogieron y nos golpearon ultrajosamente y nos llevaron en esos camiones directamente a la permanente, después de pasar seis meses en la cárcel y de aguantar tanto maltrato verbalmente salimos todas las compañeras y regresamos al territorio, la necesidad estaba latente se continuo con el mismo ejercicio de liberar el territorio, nunca nos quedamos quietas, en grupo de mujeres y hombres se cuidaban de unos a otros, se iban a las demás veredas del Canelo, San Ignacio, San Isidro, se hacían los cambios de manos, la cocina o fogón se hacía en espacio abierto donde se veía la necesidad para abrigarse, allí se conversaba y planeaba, prácticamente no había descanso y muchas veces nos tocaba dormir en el camino”. (F. Campo conversatorio vereda San Juan, 6 de junio del 2021)

De la misma manera encontramos las voces de otras mayores, porque al inicio del proceso nuestras mujeres tejedoras le han hecho frente a todo, arriesgando sus vidas, aguantando hambre y maltrato físico por parte de la policía, dado a sus luchas y resistencias hoy por hoy se tiene en nuestras manos un espacio educativo como las sedes e instituciones educativas, las viviendas de las familias en cada una de las parcelas del territorio de Quintana. La mayor Elena Urrutia conto acerca de los sufrimientos frente al proceso de la recuperación del territorio:

“es un proceso de 42 años de lucha por la necesidad de la tierra, me toco salir a recuperar y afrontar y si nos pasaba algo era por la necesidad de la tierra y la familia, procesos largos donde se contaba con reuniones durante el día y la noche para acordar estrategias y puntos de encuentro en el piquete, y así poco a poco ir acosando al rico para que saliera y entregara esa finca a las terrajeras, pero el rico no miro ese esfuerzo de sufrimiento y trabajo, lo que hizo fue mandarnos los camiones de la policía, para que se llevaran el ganado, al no tener otra alternativa, salimos a defender, a mí me recogieron arriba en la casa quemada, me sacaron amarrada con esos cordones blancos y nos trajeron hasta el sitio denominado la vuelta del diablo, nos subieron a las catorce mujeres al camión y nos rodearon por ambos lados, fuimos directamente a la permanente, pasaban los días, semanas era aburrido estar en prisión, nos trataban mal, sentir ese vacío de no tener a mi hijo de seis meses al lado porque se quedó con la abuela en el territorio y mi marido Luis en la cárcel junto con migo era una situación crítica, pasado un mes de estar retenidas nos llevaron al buen pastor y allá la atención fue favorable porque nos brindaron cama, comida y allí si pude recibir la visita de la familia y de mi bebé, pasaron dos semanas y el niño se enfermó entonces me remitieron al hospital San José para los cuidados del bebé, proceso que duro dos meses donde me toco dormir en la silla y en compañía de la guardiana asignada por el buen pastor, la cual estaba atenta a cualquier movimiento, esa situación fue muy dura para mí, por eso digo que todo lo que se recuperó ha sido con mucho sufrimiento y esas parcelas son para los hijos, los mayores cumplimos en recuperar el territorio ahora la juventud debe es trabajar y vivir allí”.(E. Urrutia, conversatorio vereda San Juan, 6 de Junio del 2021)

En los años de 1.990, 1.991 a la fecha nuestros mayores construyeron el tejido jurídico mediante varias gestiones lograron que se realizara el proceso de la constitución del resguardo indígena Páez de Quintana, con ello les permitió abrir nuevas oportunidades y salvaguardar todos los procesos de formación, cuido y cuidado de las semillas de vida en el territorio.

Después de haber logrado un territorio legalmente constituido las familias empezaron a ir creciendo el número de habitantes, pocas eran las familias que dinamizaban el tejido manual en el hogar, con la llegada de la modernidad y las nuevas tecnologías como la televisión, los celulares, a comienzos del año 2.002 en adelante nuestras familias se reunían en la sala a entretenerse de las novelas, películas y dejaban a un lado la oralidad, el tejido manual, la comunicación, los saberes y conocimientos en cada una de las prácticas culturales de los mayores y semillas de vida. Al pasar los años se han ido olvidando las costumbres, conocimientos del tejer; ya casi no se teje, ya no se conversa en el hogar, nadie se interesa por escribir aquellas memorias, historias que están presentes en la comunidad.

En cuanto al tejido tiende a quedar en el pasado; al encontrar un sin números de problemas desde la vida organizativa, la comunidad se preocupó por la educación, formación de nuestras semillas de vida y decidieron conformar un equipo de educación local zonal sin remuneración, para emprender el proceso de la Educación Propia a través de los proyectos educativos del SEIP orientado por las autoridades del cabildo, el programa de educación zonal Asociación de cabildos Genaro Sánchez.

A principios de los años 2.010, 2.012 se mandato el proyecto pedagógico político denominado la Jigrapucha del pueblo Kokonuko, producto de la investigación local en los nueve resguardos, donde recoge las cinco raíces del tejido político organizativo, el cual se establece desde el territorio, cosmovisión, familia, cultura. Se ha profundizado desde la teoría y desde la

práctica muy poco, tal vez surge por falta de apropiación de la misma comunidad, autoridades y equipo dinamizador local y zonal, se han proyectado a recibir los recursos, justificar informes en mingas, no se ve el impacto de emprendimiento, se sugiere que en el futuro se visualicen empresas de emprendimiento propias para solventar las necesidades de los mismos, ya que el territorio no crece, pero los habitantes sí.

Desde el año 2022 ha surgido el proceso de retomar dichas prácticas de tradición y costumbre, donde se ha realizado un proceso de sensibilización y apropiación acerca del tejido tradicional, valores y principios desde la familia en la vereda San Juan resguardo de Quintana, en el año 2023, 2024 se ha venido despertando el uso del tejido tradicional en las semillas y la recopilación de las historias de vida de las tejedoras, para con ello dejar un proceso de reconocimiento y valoración de dichas memorias e historias de vida que tiene las tejedoras tradicionales guardan en el soberado o cumbreira del hogar.

3. Antecedentes de investigación

Recordar el camino que otros han recorrido, permite aprender de sus procesos, fallas y aciertos, por lo tanto, este paso no solo es considerado un requerimiento sino una necesidad en el trayecto investigativo.

A continuación, no solo se compartían algunos de los documentos, artículos y estudios revisados, sino que se expondrán documentos y procesos ligados a los procesos políticos educativos que hacen parte de pueblo indígena Páez de Quintana.

3.1 Antecedente Regional

3.1.1 Sistema educativo Indígena Propio SEIP

Gracias a la resistencia de los mayores se recuperó el territorio, y es en este dónde se ha venido vivenciando la Educación Propia desde el fogón; espacio de unidad. Desde allí han venido abrigando, planeando, orientando mediante consejos. El tejido en la familia y comunidad ha estado presente, es donde se hace el proceso de cuidado y cuidado de la semilla, el fogón como centro de formación en el hogar, posibilitando el compartir de historias, cuentos, memorias por las mayores y mayores de su diario vivir.

“El pensamiento como Educación Propia es el resultado de la lucha y resistencia colectiva, ha llevado a la reflexión y su identificación como educación política comunitaria que se asume por parte de las autoridades y comunidades como un proceso progresivo y permanente a lo largo del ciclo vital de las semillas, en el que intervienen la familia, las autoridades espirituales, culturales, políticas y la comunidad; refleja las capacidades organizativas y manifiesta que la responsabilidad no es exclusiva de los maestros, maestras y la escuela sino de la comunidad encabezada por las autoridades del territorio”. (CRIC y PEBI, 2018-2019, p. 36)

Asimismo teniendo presente que los procesos organizativos son las formas y maneras de reorganizar una comunidad y practicando los cuatro principios como: la unidad, tierra, cultura y autonomía; la familia es la encargada de enseñar, orientar desde el ejemplo a los niños, niñas el sentido de amor por el territorio, despertando en las semillas de vida ese legado de los abuelos desde la participación a espacios de las estructuras del Cabildo Mayor, tales como: el adquirir un cargo de autoridades y guardias, llevando consigo la simbología de un proceso de resistencia el cual está representado en un bastón decorado con cintas roja, verde, blanca, amarillas y portando los chalecos de la guardia indígena.

Además, llevando en la sangre la identidad cultural y enseñándoles valores como el respeto, la disciplina por medio del trabajo en la huerta, la participación en diferentes espacios recreativos como: mingas de pensamiento y formación política, para que cuando sean grandes sean los líderes dinamizadores y autoridades de un territorio, podemos decir que la formación de la Educación Propia inicia desde la familia, comunidad y territorio.

“El tejido de sabiduría y conocimiento en las semillas de vida se fundamenta en la ley de origen, los principios, propósitos, los proyectos de vida familiares, las pedagogías comunitarias, los proyectos pedagógicos, los tiempos – espacios y demás aspectos que constituyen la política de la educación propia”. (CRIC y PEBI, 2018, p. 70)

Enseguida podemos decir que los tejidos están presentes en los proyectos comunitarios, en los planes de vida y los PEC, los cuales vivencian las necesidades, fortalezas y proyecciones de cada semilla, desde antes de nacer hasta el regreso al espacio espiritual, durante la vida misma está presente el cuidado, cuidado, formación, acompañamiento y valoración por la familia. En este sentido los mayores y la comunidad guían y aportan al proyecto de vida colectivo, a través de la comunicación propia que difunde la tradición oral,

El sistema de educación indígena propio (SEIP), está referido en la ley 1450 de 2011, del Plan Nacional de desarrollo a 2014, en este se

“hace una concertación donde el gobierno nacional se compromete a impulsar y aprobar el SEIP, como nueva política pública educativa para los pueblos indígenas , lo cual concluye hacer la entrega de la administración de la educación a las autoridades tradicionales indígenas en sus territorios en el marco de la interculturalidad, comprendiendo que la mejor manera para que estas condiciones sean pertinentes, es que los mismos pueblos indígenas a través de sus autoridades y organizaciones representativas sean quienes administren los establecimientos educativos ”. (Jiménez, 2018, p.11)

3.1.2 Voces y Experiencias que aportan al camino

En este sentido los pueblos indígenas han logrado contar desde su sentir sus procesos Educativos en pro de la pervivencia, y comienzan a generarse innumerables experiencias en pro del fortalecimiento de estas luchas y procesos. Desde la presente investigación se destacan así, las siguientes realizaciones que a nivel regional del Cauca aportan dicha lucha.

A nivel regional y desde un sentido intercultural, se destaca el trabajo de Yoli Yaneth Muelas (2016) en *“Tejiendo identidad. Fortalecimiento de la práctica de los tejidos y valoración del vestido propio en los estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Agropecuario Guambiano de Silvia Cauca”* no solo porque en este se hace presente el tejer como practica educativa, guiados por la voz de las mayores; sino que se presenta una valoración del tejido como parte de la identidad del pueblo Misak, y es ese objetivo de valorización lo que como proyección de vida sostiene una intención de salvaguardar del tejido no solo como prenda, sino como memoria en la estima de los niños.

Mediante la práctica del tejido se logra transportar al estudiante al reencuentro con lo propio ya que esta práctica pedagógica investigativa fue orientada desde el sentido que tiene cada tejido elaborado, su relación con el material y significado de los símbolos que allí se han plasmado desde hace mucho tiempo. Fue necesario tener en cuenta la o de los mayores, ya que en ellos está consignado toda la sabiduría, y estrategias pedagógicas para que los Misak permanezcan firmes como pueblo portador de saber ancestral. (Muelas, 2016, p. 35-36)

De esta manera la identidad conecta con la valoración y la autoestima, dado que en territorios como el Misak se alimenta en los más jóvenes cierta vergüenza por la lengua y el vestir, salvaguardar entonces no es solo recuperar y dejar archivado sino rescatar para continuar cuidando. Y esto aporta a la presente investigación, respecto a la importancia de rescatar las historias de vida de las mayores tejedoras, pero de también procurarles un estar en la remembranza continua de la comunidad y esto se logra desde el valorar sus tejidos, el usarlos, y el contar sus luchas.

Esmeralda Fajardo Campo (2018) en *“El sentido y Simbología de los tejidos Nasa. Un aporte para la enseñanza y aprendizaje de la etnomatemática, una mirada desde la Educación Popular”* pretende el genera una alternativa de enseñanza y aprendizaje de las matemáticas desde los tejidos el pueblo Nasa, no solo abarcando la parte geométrica sino además repasar el sentido simbólico inmerso en estas, claramente desde la voz mayores desde el pueblo Nasa. “el tejido tiene un gran significado cultural que relata la vida, creencias, las costumbres; entre otros queda un indicio de la conservación de la identidad, ya que los tejidos son una riqueza propia de la cultura Nasa” (Fajardo, 2018, p. 85)

Aunque este trabajo se enfoque en la etnomatemática y difiera de la presente investigación, el tejido se muestra como un escenario cargado de saberes para la vida del pueblo Nasa, demostrando que hay diversas perspectivas que pueden explorar el acto del tejer. Sustentando así, que, aunque nuestros mayores mueran, dejan su memoria plasmada en múltiples espacios, quedando así la tarea de salvaguardarlos para la pervivencia.

Aporta además un repaso por el sentido espiritual que guarda el tejido, al manifestar que este:

“es entender que los tejidos tienen un sentido y simbolismo que los caracteriza como una parte esencial del plan de vida de la nasa, porque por medio de estos se expresan su cosmovisión, cosmogonía, y en cada figura que aparece plasmada en sus tejidos está impregnada de saberes que los mayores han tratado de conservar, y desde estos tejidos se puede hacer una lectura de su alimentación, la naturaleza que los rodea, su historia, ritos, creencias entre otros (Fajardo, 2019, p.48)”

Por concerniente a este proceso de tejido simbólico representa sus subidas y bajadas que tiene que ver con el territorio y con la vida misma de cada tejedor y tejedora, en la comunidad de Quintana, en cuanto a tejidos existen figuras simbólicas en los chumbes donde nos muestran el rombo que representa el territorio sus cuatro puntos de norte, oriente, sur, occidente, allí dentro se forman las personas, las semillas de vida cogidas de las manos y sus procesos de formación y los caminos donde van cumpliendo sus etapas de vida y la formación académica la cual está presente la educación propia y la educación popular, desde los aprendizajes empíricos, propios y académicos, entonces podemos decir que un tejido nos muestra las vivencias constantes por lo tanto llevamos presente el chumbe en la vida, cuando nacemos el chumbe está presente en fajar al bebé en el ombligo para que no le dé pujo al recién nacido al igual que a la madre para que

coja equilibrio y resistencia y vuelva a la normalidad su cintura, cuando se hace dormir al bebé en hamaca se enchumba desde los hombros hasta los pies para que cuando crezca camine derecho y sea resistente a algún trabajo de sacrificio cuando sea grande, el chumbe un material de bastante utilidad donde siempre nos muestra el camino a seguir.

Figura 5 *El territorio como un gran tejido*



Nota. Elaboración Propia de la imagen y cada elemento (2024)

En “*tejidos de saber para el buen vivir. Resignificación y contextualización de la práctica pedagógica técnica/comercial en la Institución educativa comercial el Palo.*”

Caloto. Cauca” de Oscar Ramiro Castillo (2023) “ejercicio fundamentado en el reconocimiento de las realidades del contexto y el rescate de los saberes propios y ancestral” (p.12), esto desde las practicas económicas productivas propios locales y regionales alternas al modelo económico actual.

El aporte de este autor a esta investigación pareciese ajeno a lo que se pretende, sin embargo, hay algunos puntos en los que la coincidencia va más allá de lo evidente, en primer lugar, el rescate de los saberes propios es uno de sus objetivos centrales, tal como en el caso de las tejedoras de Quintana, dista en las formas metodológicas, pero converge en salvaguardar el saber. En segundo lugar, el enfoque de Educación Popular convierte a ambas experiencias en formas de buscar la emancipación desde la memoria y el territorio. Finalmente, y dentro del presente documento se menciona que el tejido es también una práctica económica productiva propia, es para muchos el sostén de la vida, por lo tanto, cuidar un saber es también cuidar una alternativa de ser desde lo económico, otra dimensión de la vida, que es también importante. “La clave está en educar desde lo colectivo, buscar soluciones desde otras visiones de diferencia económica, donde lo propio se aun eje que compita ante el embate de consumo capitalista” (castillo, 2023, p. 122)

En “*Despertando el fogón. La tulpa como estrategia pedagógica para la producción de textos narrativos con los niñas y niñas del grado segundo en la Institución Educativa Agropecuaria Carrizales*” de Lidia Patricia Jiménez y Lucila Largo Guinas (2018), interesa a la presente investigación desde el aporte metodológico de la tulpa como un espacio de dialogo que inspira y esclarece la mente tanto individual como colectiva, la seguridad del calor que trae el fuego permite que el diálogo sea más ameno y la mente clara.

“es una figura simbólica que posibilita o integra tres elementos: la calidez, la palabra y la memoria. Es un espacio de encuentro en ambiente familiar que permite afinar el oído y liberar la imaginación. Bajo este marco, representa la espacialidad y está llena de simbolismo pleno y de un profundo significado”. (Jiménez, largos, 2018, p.13)

Es relevante este aporte porque se tiene en cuenta los diálogos y saberes de nuestras mayores y mayores alrededores de la tulpa o fogón donde les permite transformar el pensamiento social comunitario de las semillas de vida y a su vez salvaguardando y reconstruyendo los procesos organizativos.

Se destaca además la posibilidad de tener en cuenta la idea de narrativa, dado que cuando las mayores resalta sus vidas, se presenta una serie de categorías de una narrativa propia del tejer, trabajada solo como metodología o identificación de elementos repetitivos en la voz de las mayores, sino trabajada en la estructura general del texto de esta investigación, se preparan los hilos, cuando se presentan autores y conceptos, se presentan las figuras al presentar contextos y propósitos, se cruzan los hilos en las prácticas y diálogos y finalmente se vuelven actos reales del tejer, manifestados físicamente al final de este trabajo de grado.

Jhon Jairo Bastidas (2016) en *“Territorio y Educación Popular. Una experiencia política y educativa en el contexto campesino del municipio de Silvia Cauca”* se pretendió el caracterizar los objetivos pedagógicos de la Educación popular presentes en los procesos educativos de este contexto territorial. Aunque la comunidad campesina dista en algunos puntos de los pueblos indígenas hay constructos en los que se presentan similitudes, como la relación sensible con el territorio. Interesa entonces, como este trabajo permite que se reflexione esta investigación en torno a la Educación Popular.

“Reivindicar la escuela desde la Educación Popular es una alternativa, un espacio de construcción colectiva de conocimiento en pro de la transformación y el empoderamiento social. En este camino, los procesos educativos, comunitarios, políticos, culturales, se configuran como espacios donde los saberes propios, saberes científicos, saberes, usos. Costumbres, tradiciones, experiencias son incluido, vivenciados y llevados a la practica en el escenario educativo gracias al compromiso de maestros, maestras hombres y mujeres que en camino a la lucha política y pedagógica lideren una verdadera revolución educativa dentro y fuera de las aulas escolares” (Bastidas. 2016, p. 92-93)

La oportunidad de reconocerse desde la memoria y la relación con el contexto, en pro de crecer como comunidades desde sus propios términos marcan un proceso conectado a la Educación Popular, sin embargo, deja finalmente la pregunta sobre la relación de la Educación Popular con la Educación Propia de los pueblos indígenas. Podría entonces decirse que se hermanan por el contexto temporal en el que surgen ambos procesos de la lucha reivindicativa de los pueblos, las comunidades y las organizaciones sociales, guardan variedad de puntos similares, pero también distan en algunos, sin embargo, buscan en conjunto el derecho a ser quien se es, desde sí mismo.

3.2 Antecedente zonal Pueblo Kokonuko

3.2.1 La Jigra Pucha (SEIP) y la tulpa son lucha

Muchas mayores del territorio ya les cuesta tejer, sus ojos ya se nublan por la edad, sus fuerzas y agilidad en las manos se han deteriorado, pero aun así cuentan el proceso de tejer la jigra de cabuya en aquellos momentos de la juventud y de cómo se acompañó el proceso de compartir el tejido con las semillas, para que no se olviden aquellas tradiciones en las familias del territorio y pueblo. Ha sido todo un proceso de sensibilización donde las expresiones

artísticas desde la pintura, la danza, la música y el tejido han aportado a este proceso para construir y reorganizar una comunidad y sin perder la esencia de la unidad colectiva.

“Desde nuestra forma de organizarnos como pueblo comprendemos que la estructura que nos representa `para vivenciar nuestra educación propia es la jigrapucha, el tejido ancestral que nos orienta sobre cómo debemos caminar y dinamizar nuestro sueño educativo. La base de la jigrapucha es el puente, que es el vientre de la madre dadora de vida, es aquí donde se va formando el nuevo ser Kokonuko. El puente a su vez representa la familia y el territorio desde donde parte nuestro tejido. Para hacer la jigrapucha primero realizamos el cordón u ombligo con el que se va a tejer toda la jigra, este está compuesto por varias hebras entorchadas que le dan fuerza y consistencia. Cada una de estas hebras representa la espiritualidad, la comunitariedad, el PEC y el Plan de Vida”. (CRIC y PEBI, 2022, p. 70-71)

3.3 Antecedente local: las tejedoras tradicionales resguardo indígena Páez de Quintana

“la jigra simboliza la matriz de la mujer nasa y por tanto es un símbolo de su fertilidad. Alrededor de ella se practican una cantidad de normas culturales que aportan a la formación de la niña como mujer, basadas en el respeto que se debe inculcar a los niños y personas mayores que desconocen el valor que adquiere la jigra”. (Arcila, 2020, p.28).

Tejer la jigra representa tradición, su hilar comienza desde el momento en que se piensa en hacer un tejido, surgiendo en la tejedora dedicación y concentración. Durante todo el proceso se crece a través de una meditación que permite elevar el pensar y encontrar solución a los problemas. Desde la transformación de ideas que surgen al tejer, el tejido ya no es solo material sino un tejido dinámico, que se teje por ratitos o en su mayoría en las noches.

Para la comunidad de Quintana tejer la jigra es parte fundamental de todo un proceso organizativo, es el vientre donde fluye la comunicación, diálogo, conversación entre las mismas, cada vez que se encuentran en unidad familiar transmiten alegrías dándose a entender que están presentes en cada proceso, que no están olvidadas y que a su vez son recordadas siendo así las pioneras en haber construido ideas frente al proceso organizativo, político y cultural en la familia y comunidad. “El tejido para nuestro pueblo es saber y conocimiento, se ha convertido en una manera de vivir y enseñar, es una oportunidad de intercambiar ideas pensamientos y saberes de nuestras mamás señoras y papás señores” (CRIC y PEBI, 2022, p. 100)

4. Marco legal

A continuación, se describe el sustento legal que, en Colombia, permite el desarrollo de la Educación Propia y sus procesos como derechos de las comunidades indígenas desde el principio de autodeterminación:

4.1 Constitución política de Colombia

Mirando hacia atrás toda la explotación que los mayores y mayoras del territorio de Quintana, la vulneración de los derechos estuvo presente en ámbitos como el territorial y el educativo; para cerca de 1.991 con la constitución política de Colombia y sus artículos expuestos aquí, surgen esperanzas para las comunidades indígenas, de vivir en dignidad dentro y fuera de sus territorios. Por tanto, La constitución Política de Colombia de 1991 respeto a las poblaciones étnicas determina que:

Artículo 7. El estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana.

Artículo 8. Es Obligación del estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la nación desde su entorno.

Artículo 10. El castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se impartan en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe.

Artículo 11. El derecho a la vida es inviolable. No abra pena de muerte

Artículo 17. Se prohíbe la esclavitud, la servidumbre y la trata de seres humanos en todas sus formas

Artículo 20. Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial y la de fundar medios masivos de comunicación.

Artículo 22. La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento.

Artículo 27. El estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y catedra.

Cada uno de estos artículos permite que las comunidades vivan y trabajen con total libertad de expresión y no sientan vergüenza de su cultura al habitar en la sociedad. Tiene que ver también con poder cuidar y amar el territorio como el ombligo principal de las vidas, donde se constituyen los planes y/o proyectos de vida, buscando preservar la identidad cultural de los pueblos indígenas, sus principios, sus raíces lingüísticas, tradiciones, usos y costumbres, como un tejido de vida cultural y así permitir que las voces de las personas surjan sin miedo, sin temor de ser rechazados o discriminados en la sociedad.

Todos estos caminos construidos desde las necesidades de las comunidades para el bienestar de los mismos, permite que la educación contribuya a mejorar la calidad de vida de las comunidades.

Es una alegría ver como hoy por hoy las personas han evolucionado con total libertad de expresión, donde se han tejido grandes sueños y pilares que transmiten resistencia, resiliencia y uno de los claros ejemplos y retos que se ha visualizado es nuestra organización indígena denominada Consejo regional indígena del cauca CRIC.

Sin embargo, muchos de estos artículos aún están solo en el papel y se debe continuar trabajando para que se constituyan en realidades. En este sentido la paz, es aún un tema

pendiente, ya que no solo es hablarla, es un deber de practicar en nosotros mismos, con la familia, la comunidad, el territorio y los demás que habitan en la sociedad.

4.2 La ley 115 de 1994

Es clave entender que al desarrollarse la posibilidad de una Educación Propia esta debe guiarnos, como un ejercicio de contribución, hacia el respeto de otras culturas y tradiciones de diferentes pueblos y comunidades, para así fortalecer la transformación de las problemáticas y necesidades como Colombia.

“Artículo 1o. La educación es un proceso de formación permanente personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. La presente ley señala las normas generales para regular el servicio público de la educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y la sociedad. Se fundamenta en los principios de la constitución política sobre el derecho a la educación que tiene toda persona en las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y catedra y en su carácter de servicio público”.

En Colombia todos y todas tienen derecho a una educación sin discriminación alguna, sea el territorio o pueblo, merece el respeto y apoyo

“Artículo 7o. La familia. A la familia como núcleo fundamental de la sociedad y primer responsable de la educación de los hijos, hasta la mayoría de edad o hasta cuando ocurra cualquier otra clase o forma de emancipación le corresponda”

Se debe velar por el bienestar y protección de las semillas de vida, durante todo su andar hasta cuando se regresa al espacio espiritual.

“En el capítulo 3. Artículo 55. Definición etnoeducación. Es entendida por educación para grupos étnicos la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que posee una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural con el debido respeto de sus creencias y tradiciones”.

5. Marco teórico conceptual

5.1 El tejido de vida

Desde el nacimiento, el crecimiento, los sueños y las emociones, la vida de las mujeres y hombres siempre ha estado ligada al territorio, la familia y la comunidad, donde la convivencia y el bienestar solidario han sido pilares de una unidad colectiva. El tejido de la vida emerge de estos espacios que transmiten vitalidad, comenzando por nuestro cuerpo, que es el centro fundamental de ese tejido. Debemos cuidar y amar nuestro ser, consumiendo alimentos nutritivos que fortalezcan nuestros tejidos musculares, preparándonos para asumir roles y responsabilidades dentro de la comunidad.

Por lo anterior, el tejido de vida es todo lo que somos y lo que nos rodea al momento de pensar, soñar, planear, sentir y transmitir. Este se ha ido construyendo de generación en generación donde está inmerso cada una de sus prácticas culturales.

5.2 Historias de vida y memoria colectiva

“hacen parte de la tradición oral que debemos cultivar, como porque deben ser fortalecidas desde la investigación comunitaria, donde nuestras semillitas de vida se junten con los mayores para recordar, reafirmar y transmitir ese legado”. (CRIC, 2021, p. 66-67)

Los conocimientos empíricos de los mayores y mayoras deben ser transmitidos, ya que en ello están inmersas todas las prácticas culturales desde el sentir, hacer y contar fluyendo en la comunidad como un compartir de experiencias, que solo los que habitamos en un territorio podemos darle relevancia al gran significado que se tiene en los saberes ancestrales, conjugando así los diálogos de saberes en el tiempo y en el espacio. “La memoria colectiva: Está conformada

por los recuerdos y las experiencias que de manera individual guardan y han vivido diferentes personas de un grupo humano, de una comunidad o de un pueblo” (CRIC y PEBI, 2018, p. 37).

Es así que mediante la memoria colectiva, podemos planear, reflexionar problemáticas y proyectar; visionando el presente como un todo, para la revitalización de aquellas prácticas culturales las cuales aportaron a la formación y aprendizaje en los ancestros y que en el presente se recuerda, aquellos saberes de mayores y mayores que fueron historias en la vida terrenal, “la expresión oral históricamente es una forma de comunicación privilegiada que ha posibilitado mantener el ejercicio de la memoria, la sensibilidad y la existencia de las culturas ancestrales” (CRIC y PEBI, 2018, p. 36),

5.3 Territorio y memoria

“En los años 80, pese a la represión y la guerra que se vivía en nuestros territorios– en la que nos negamos a participar solo como víctimas, siempre hicimos escuchar nuestra voz de paz”. (CRIC, 2021, p. 155) Frente a la anterior frase a nivel local el territorio de Quintana ha tenido sus tiempos y momentos de sacrificio y resistencia. Ha sido un resguardo que ha tenido sus altibajos en la misma comunidad, pero pese a ello se puede decir que se vive en paz y tranquilidad, al ser un territorio sano han querido ingresar los grandes empresarios tratando de engañar a la comunidad con proyectos de emprendimiento como el CANAVIS, pero la comunidad y las autoridades han sido atentas y despiertas en este proceso y no le han aceptado porque de tras de ello viene una guerra sin fin de acabar. Es más, se desea el bienestar y amor por la vida, donde se enseñan desde el fogón de que hay que trabajar duro desde el usufructo de la tierra en la agricultura, el fique, la ganadería y no enseñar a los hijos e hijas la facilidad, que todo debe ser con sacrificio y responsabilidad.

Entonces para lograr procesos fuertes en organización comunitaria, se deben romper las barreras mentales para el despertar de la conciencia, avanzando hacia el buen vivir y a la tranquilidad que todos queremos, independientemente donde habitemos; es por ello que llamamos tejido al territorio retomando la frase del mayor espiritual Anatolio Quira “indio sin tierra, no es indio”, es un espacio donde la cultura está presente, brindando tranquilidad en el espacio natural.

5.4 Salvaguardar saberes

En el contexto organizativo de los territorios del Consejo Regional Indígena del Cauca, hay una gran cantidad de términos que las comunidades han aprendido a utilizar dentro de sus procesos políticos, en ocasiones algunos solo repiten y son pocos quienes profundizan sobre estos. Salvaguardar es uno de estos términos o conceptos, que están presentes en el discurso de las organizaciones indígenas. De amplia cobertura se trabaja tanto en lo ambiental, como lo cultural y lo educativo, pero se relaciona a que siempre tiene un tono que precisa en el cuidar algo valioso, en el salvar y después cuidar, desde un sentir de la palabra suave y el corazón familiar.

En su obra *"La sociedad sin relato"* Nestor Garcia Canclini (2010), analiza la forma como las comunidades resignifican el patrimonio en contextos modernos, desde las tensiones entre lo global y lo tradicional. Inicialmente expone como la Unesco establece la categoría de patrimonio cultural inmaterial a “creaciones orales, saberes, rituales festivos y técnicas artesanales” (p.67), sin embargo, estas categorías generan nuevas discusiones sobre el valor, sobre qué es o no es un bien de la humanidad y como se accede al algo que se supone es de todos,

“Los bienes reunidos en la historia por cada sociedad no pertenecen realmente a todos, aunque formalmente parezca ser y estar disponible para que todos los usen. Al estudiar cómo se trasmite el saber de cada sociedad a través de las escuelas y los museos, vemos que los grupos se apropian en formas diferentes y desiguales de la herencia cultural”
(p.70)

Y es en este punto de transmisión donde comienzan generarse disputas entre lo material y lo simbólico por el sentido de valor, puesto que el poder de lo simbólico es ocupado por quienes pueden convertir su acervo en patrimonio o saber oficial. Mientras que ciertos grupos no tiene los recursos para esto.

Gestándose así una disputa similar entre lo que es memoria oficial y lo que es colectiva, disputas que generan en aquellos con versiones diferentes de memoria y lo simbólico, necesidad de resignificarse desde sí mismo y sus constructos

En ese sentido el salvaguardar hace parte de estas necesidades de preocupar lo propio para no perderlo. Por tal motivo y buscando una mirada intercultural desde los pueblos indígenas el salvaguardar se proyecta para el pueblo Totroro y Polindara como:

“rescatar lo que fuimos, soñar y proyectarnos para vivir felices, es comprendida como una estrategia para salvaguardar el conocimiento propio desde la “malicia indígena”, un fin de pervivencia cultural expresada desde el sentir, pensar, actuar individual y colectivo, para salvaguardar a partir de La Ley de Origen” (UAIIN, 2022, p. 122)

“Es función de la Autoridad Tradicional, gestionar estrategias, actividades para ayudar a conservar, preservar a través del Programa de Educación del Pueblo Polindara, el centro de memoria histórica y cultural, la institución educativa todos los documentos textuales (libros, revistas), sonoros (videos, testimonios), fotográficos, audiovisuales (películas)

fotográficos del componente cultural, social, político, administrativo, ambiental e intercultural, como una estrategia para salvaguardar la memoria del pueblo y compartirla para el fortalecimiento cultural” (UAIIN, 2022, p. 126)

Relacionándola, así como un elemento estratégico, es decir como una acción, desde el sentido del hacer, salvaguardar no se relaciona entonces con solo una idea, sino un ejercer la palabra, relación vista en el sentido de no solo salvar, sino de cuidar como una semilla de la que se espera de fruto y pervivencia.

6. Componente Pedagógico

6.1 Teoría de la educación popular y sus principios pedagógicos

La educación popular, manifestada en su relación como Educación Propia se manifiesta y se vivencia desde la familia y comunidad, a partir del dialogo desde el más niño hasta el más adulto, teniendo muy presente los saberes y aprendizajes previos; es allí donde se han formado y forjado nuestra pedagogía generando espacios políticos y culturales con el solo hecho de compartir los saberes acerca del tejido y de las prácticas culturales, en este caso podemos decir que se ha visto la educación popular como un espacio abierto para construir procesos invisibilizados y que a través de la praxis pedagógica se han venido retomando con las mayores tejedoras procesos que estaban en el olvido.

“En América Latina la educación popular ha pasado por diversas fases que históricamente se han ido construyendo y que le han dado un carácter político al trabajo, como también se han presentado unos ejes propios de la dinámica vivida y que llevan a replantear su metodología propósitos e intencionalidades”. (Pino, 2016, p.95)

De este mismo modo ha sido una lucha constante para lograr procesos de transformación desde las vivencias, que a través del caminar se han ido construyendo y reflexionando a modo de metodologías y sus intenciones frente el hacer cotidiano entre los mismos.

6.2 Sistematizar como tejer

El proceso de sistematizar el trabajo en territorio es muy importante porque permite a la comunidad formar y hacer procesos de investigación entre los mismos, para valorar lo que tenemos y lo que existe. Un trabajo de sistematización no solo es escribir y citar autores externos que no conocemos y no nos conoce. El sistematizar en un territorio es llegar más allá de lo que se observa a simple vista, es entrar a dialogar con los mayores y mayores del saber cómo

referentes y autores principales de todo un proceso ancestral, es allí donde miramos como un ejemplo a seguir, si hablamos de tejido nos debemos de preguntar quién los hace, cómo aprendió, de qué vive aquella persona, cómo es su convivencia, porque le nace tejer, cuáles han sido sus propósitos alrededor del tejido, qué representan las figuras en una jigra o mochila y por qué ha sido importante tejer durante toda su trayectoria de vida.

“La sistematización aporta a la configuración de lógicas de construcción de conocimientos en categorías subyacentes en las prácticas educativas y sociales; estas permiten reconocer si un concepto o pensamiento puede o no, estar vigente más allá del contexto praxico en el que se construyó, y si es capaz de cualificarse y resignificarse en el desarrollo de la práctica social”. (Ghiso, 2006, p.14)

Por otro lado, este proceso de la sistematización permite recopilar las memorias historias y saberes de nuestros mayores donde se describió y registro sus vivencias del momento a la cual fueron encontrados para el compartir de saberes donde por medio de ello deja una reflexión, enseñanza y un camino a seguir. Es por ello que la educación propia ha sido como el inicio para un proceso de investigación de las personas en el territorio y su dinámica del hacer en sus vivencias, generando procesos de enseñanza, orientación en la familia, comunidad y territorio, la investigación es la estrategia pedagógica que permite preguntar, indagar, dialogar y conversar acerca de las realidades y necesidades encontradas, facilitando reflexiones y análisis en el quehacer diario de las personas en el territorio.

“Para nosotros, el rescate de referentes históricos siempre ha sido una de las bases de nuestro proyecto; aprovechamos el conocimiento del pasado en la generación de nuevas metodologías y conceptos novedosos que nos sirven en el presente.

...Reconstruir nuestra historia nos permite dar una mirada compleja a nuestra experiencia” (CRIC, 2004, p.17)

Nos invita a descolonizar el pensamiento a través de las acciones desde las pedagogías propias en un territorio, con la comunidad que teje sueños. Los caminos a través de la investigación con las mayores tejedoras han permitido abrir espacios de conversación y diálogo, para recuperar la historia de vida de las mayores, recuperar los saberes del tejido tradicional y sistematizar estos relatos, vivencias que permiten recordar el pasado que marco huellas imborrables en la lucha de un territorio tejido de vida por las familias.

6.3 Teoría de Paulo Freire

Todo está inmerso en la organización, donde para construir algo tienen que conectar en unidad comunitaria y a partir de ello lograr luchas a nivel de sociedad, buscando una manera y forma de subsistir.

“En tanto en la teoría de la acción antidialógica, la manipulación útil a la conquista se impone como condición indispensable al acto dominador, en la teoría dialógica de la acción nos encontramos con su apuesto antagónico: el de la organización de las masas populares”. (Freire, 1972, p.162)

Todo ello se refleja en una comunidad donde la colaboración, la unidad y la organización vienen siendo una parte cultural, social y política y no solo es teórica, sino que al mismo tiempo es práctica, podemos decir que la vivenciamos constantemente en la misma familia, en las reuniones de vereda, asambleas comunitarias, marchas, congresos o paros donde la gente se junta para ello, hacer procesos y movimientos fuertes.

Dado al camino a seguir los tejidos son procesos fuertes, no solo está en lo material, sino que también está en la oralidad y pensamiento de cada semilla tejedora, con el hecho de pensar y planear la proyección del mañana desde el territorio, salud, educación y medio ambiente como uno de los pilares en el territorio. Cuando las mayores tejedoras comparten sus saberes lo hacen desde el sentir y transmite aquellas enseñanzas y aprendizajes desde el tejido material como el tejido organizativo donde dan a conocer sus experiencias de vida.

7. Componente Disciplinar

7.1 Teoría de la Educación propia y educación popular

La educación propia está presente en la vida de cada semilla humana despertando los sentidos, encaminando propuestas educativas desde sus luchas y movimientos sociales a partir de sus necesidades para que el pueblo despierte y valore lo que tiene en sus alrededores, una forma de educar y transformar el pensamiento individual en medio de la colectividad a través de la conversación el diálogo y la política, en este caso podemos decir que la educación popular y la educación propia, van encaminadas al mismo proceso de emancipar la voz del pueblo.

“La EP se está definiendo en la práctica con la creación y la recreación que día a día hacen los educadores populares de América en su lucha por la coherencia. El espacio ganado por la educación popular en América Latina, esta fundamentalmente fuera de los muros de la escuela y entre los adultos”. (Piragua, 2010, p.49)

Dado a ello nuestra educación emerge con fuerza porque está en la familia del territorio a todo lo que percibimos y observamos a la cual nos invita a pensar, construir y reflexionar los diferentes procesos que han venido construyendo las mayores en sus espacios de formación comunitaria, en este caso podemos decir que el tejido territorial ha sido la fuerza para emprender todas las iniciativas en los procesos de movimientos sociales, políticos y culturales donde la educación popular ha estado presente asíndose escuchar.

8. Metodología

8.1 Caracterización del enfoque cualitativo

Este proceso de investigación se lleva a cabo desde el paradigma cualitativo para lograr un acercamiento a la realidad a territorio, los saberes, y la comunidad; está enfocado desde la etnografía comunitaria, donde los individuos participan desde el compartir de la oralidad, los saberes y conocimientos. Al contar las memorias e historias de un tejido de vida se recrean las palabras desde la conversa y se hace un proceso de transformación cultural en las semillas de vida; desde la aplicación de los tejidos tradicionales y el compartir de saberes, como estrategia participativa y pedagógica. Permitiendo el mejoramiento y aprendizaje del maestro en la práctica desde el aprender y desaprender, y con ello llevando presente la aplicación de las teorías de la educación popular y la educación propia.

Dado a ello el tejido material es parte de una tradición cultural de las tejedoras, donde nuestras semillas de vida empezaron a darle uso del hacer en el tejer para construir algo y con ello salvaguardar tradiciones de los antepasados para pervivir en el tiempo y espacio.

8.2 Tipo de investigación: Etnografía Comunitaria

El enfoque seleccionado para la presente investigación parte de la observación como la base que permitirá describir la vida de la comunidad, las relaciones que se dejen como colectivo; además del compartir con la comunidad para lograr identificar aquellas disensiones que le hacen ser quienes son. “Si se quisiera definir la investigación según los empiristas en una sola frase, se podría decir que para ellos investigar es básicamente crear conocimiento a través de la descripción de la realidad. (Hurtado, 2010, p.85)

Por tal motivo, la etnografía comunitaria se presenta como el camino más idóneo para el desarrollo de la presente investigación. Comunitaria al comprender dinámicas sociales, culturales

y simbólicas de una comunidad indígena en específico. Donde se prioriza la observación, el compartir de sus historias de vida; buscando encontrar ese significado que se le otorga al acto del tejer en sus dimensiones, y sobre todo por el respeto a los saberes propios. “La etnografía es una rama de la antropología social, como disciplina. En efecto, Lévi-Strauss definió la etnografía como “la observación y el análisis de grupos humanos considerados en su particularidad [...] y que busca restituir con la mayor fidelidad posible la vida de cada uno de ellos” (Hurtado, 2010, p.43)

El método que destaca en este enfoque es la Observación participante, por medio del cual se reconoce la importancia de participar activamente para comprender la vida cultural de esta comunidad, el vivenciar junto a la comunidad permite comprender en mayor escala ese entretejer de vida. “para el estructuralismo la realidad es empíricamente observable, pero los objetos que se le presentan al investigador están dados de manera burda, primitiva, al alcance de los sentidos. La observación es sólo el paso inicial que permite asumir los niveles posteriores” (Hurtado, 2010, p.113)

Con la comunidad se trabajaron grupos focales como círculos de pensamiento entre las mayores tejedoras, además a través de las entrevistas para lograr recopilar sus historias de vida, se tejió junto a ellas, se hilo se organizó la lana; con los niños se compartió ese saber de las mayores y se hizo junto a ellos. “Por medio de la etnografía se puede acceder a los universos simbólicos de los actores sociales con la intención de realizar una descripción o interpretación de sus significados y significaciones” (Nuñez y Freire, 2022, p.170)

8.3 Población

Es importante recopilar información de las tejedoras tradicionales, ya que como mujeres generadoras de vida cumplen un papel importante en la familia, comunidad y territorio; llevan en

el caminar enseñanzas, ejemplos, y un sin número de prácticas culturales que diariamente se vivencian en los hogares. Las más destacadas están basadas en la práctica del tejido material, dándonos a entender que son mayores fuertes, y que al haber pasado por muchos obstáculos siguen firmes, y a diario nos comparten sus consejos, dándonos orientaciones y mostrando el camino a seguir.

Con el grupo de mayores tejedoras de Quintana de la vereda San Juan, este proceso del compartir los saberes y conocimientos de lucha y constancia en el hogar y el territorio, ha sido uno de los tejidos importantes para generar vida, trabajo, progreso en la comunidad, les tocó sufrir, ver, resistir, luchar y aun así están presentes en la memoria he historia viva.

8.4 Recolección, sistematización y análisis de datos e información

8.4.1 El fogón

Desde el inicio de nuestras vidas, el fogón ha estado presente en todo, desde nuestro cuerpo como elemento de vida, lo cual nos invitan a encaminar nuestros propósitos del día a día. Desde el diseño metodológico como el centro de la recolección de información se llevó a cabo desde el fogón como espacio de abrigo y formación donde se implementó en primer lugar la caracterización de las mayores tejedoras, visitas en los hogares de cada una, encuentros con las tejedoras tradicionales en la casa comunitaria de la vereda San Juan, compartir de experiencias con las semillas de vida desde el tejido.

Los procedimientos llevados con las tejedoras fueron desde el fogón donde se obtuvo aportes importantes desde la conversa, el diálogo de saberes y por medio de preguntas abiertas como; ¿Cuál ha sido su historia de vida en relación a su infancia y demás etapas?, ¿Qué experiencia del pasado ha dejado la mayor lección de vida para usted?, ¿Cómo aprendió los tejidos tradicionales?, ¿Qué experiencias o saberes ha adquirido acerca del tejido tradicional?,

dichas preguntas las llevaron a recordar, reflexionar acerca del pasado y a través de ello se recolectó memorias acerca de sus vivencias e historias de vida, procesos que invitan a la reflexión de su hacer pedagógico desde el inicio de la educación propia y que tiene que ver con el proceso de la recuperación del territorio, nuestras mayores tejedoras tradicionales desde la oralidad han contado sus sufrimientos, la dedicación, y esfuerzo que les han tocado resistir para poder lograr lo que hoy en día se tiene, un resguardo legalmente constituido, proyectos para la misma comunidad, instituciones educativas creadas en el territorio. En la época anterior no se tenía dichos privilegios de vivienda, salud y educación, todo estos estaban en manos de los ricos, de la iglesia donde eran los primeros entes en gobernar y explotar a las personas del común esclavos, hoy por hoy con la voz y resistencia de nuestras mayores, mayores se obtiene cambios donde observamos una educación propia, que arraiga con fuerza desde los sentires vivenciando aquellas prácticas culturales.

Se ha sensibilizando el tejido y su proceso desde el conocer la lana, su utilidad y aporte en la familia, ¿Para qué se teje?, que aporta en el desarrollo motriz en los niños con el solo hecho de tejer, ha sido un proceso significativo para ellos aprender del proceso al hacer las puchicangas,¹ el atizado de la lana, y el proceso de aprender a hilar donde para ellos le ha costado un poco aprender y hacer dicha práctica.

8.5 Fases y Estrategias Pedagógicas

Cada estrategia trabajada constituye una fase, dado que esta estructura se une a la metáfora del texto como tejido. Destacando además que muchas de estas tienen una connotación de pedagogías propias:

¹ La Puchicanga instrumento de hilar, es elaborado con un palo de dos cuartas y una pepa de aguacate

- **Conversatorio con las mayores tejedoras al lado del fogón de sus hogares:** se hace con el fin de escucharlas y escribir sus historias, saberes y memorias acerca del tejido para la vida.
- **Armonización de los tejidos alrededor del fogón con las tejedoras:** se vivencia el proceso de armonización de los tejidos alrededor del fogón para la potencialización y el despertar de habilidades en las manos, el corazón y el pensamiento de las semillas tejedoras de vida.
- **Elaboración de las puchicangas con las semillas de vida:** esta estrategia se implementa para que las semillas tejedoras conozcan el principal instrumento material del tejido y su elaboración con material del entorno.
- **El corte de la lana de ovejo:** con las tejedoras y tejedores se realiza dicha práctica para el reconocimiento y la utilidad de la lana para la elaboración de los bolsos
- **El atizado de la lana:** estrategia de explorar y sentir en las manos la textura, sus olores y colores con el hecho de observar, sentir y transformar, a modo de terapia y relajación.
- **El hilado de la lana de oveja:** proceso que invita a la concentración y la fluidez del dialogo, conversatorio entre las mismas invitándolas constantemente a mejorar en cada practica el uso de hilar y a su vez dándole importancia a dicha práctica en el uso y costumbre en las familias.
- **Creación y exploración:** desde su creatividad e imaginación las semillas danzaran representando el proceso que se hace con la lana de oveja
- **Explorando las habilidades del tejido:** las semillas de vida exploraran los tejidos con aguja de crochet favoreciendo la concentración y estimulación en las manos.

- **Plasmando la simbología:** se implementa para el reconocimiento y la fluidez de la imaginación desde sus gustos al momento de hacer una figura en sus tejidos
- **Tejiendo y danzando alrededor del fogón:** creación de la danza con las semillas de vida y la importancia del tejido en el hogar
- **Hilando y tejiendo la jigra de Cabuya:** práctica de tradición y costumbre aprender a hilar y tejer la jigra con las mayores y semillas de vida

Capítulo II

9. El tejido de vida y sus tejedoras

Se comparte a continuación un hilar de historias de vida, vivencias, experiencias y andar de las mujeres tejedoras de Quintana, protagonistas de lo que este trabajo de grado ha denominado: tejido de vida.

9.1 El tejido como arte ancestral

La palabra tejido es muy amplia, puesto que está presente en todo lo que somos y nos rodea, es algo que une, crea y construye algo de utilidad en el espacio, es de resaltar que está presente en los animales como las aves, ellos tejen utilizando el pico y las patas, realizan los nidos como casa propia para abrigar y cuidar a sus pequeños huevecillos, la araña es otra de las tejedoras realiza sus tejidos sensibles, las avispas o abejas con el polen construyen su propio habitat y así sucesivamente. Ahora bien, nosotros los humanos realizamos un sin números de tejidos materiales, de saberes, conocimientos, cada vez que llegamos a espacios de aprendizaje estamos aprendiendo algo nuevo y estamos tejiendo, de esta manera al hablar de tejidos es tocar sentimientos y emociones guardados donde las tejedoras han compartido siempre, para este proceso de sensibilización y a la vez orientación la mayora **Guiomar Chantre Gembuel** comparte los saberes acerca del tejido:

“ aprendí de mi madre el tejido de la lana de oveja y todo el proceso que se debe llevar para tener un material limpio y en buen estado para la utilidad, se debe cortar el pelaje en luna llena cuando la lana este abundante es decir una sola vez cada año, luego se debe atizar e hilar, hacer las madejas, posteriormente se hierve el agua y en un balde grande introduce las madejas de lana las pringa sobre viajes hasta quedar bien blanca la lana se deja al sereno en la noche para que al día siguiente se seque y quede bien blanca la lana y

de buen color, una vez ya vuelta cubos o pelota inicia con el proceso de hacer los bolsos o las ruanas o lo que quiera hacer,

Figura 6 *Mayora Guiomar Chantre Gembuel*



Nota. Campo, S. L. (2024). Hilando [Fotografía]

dependiendo de la cantidad se mira qué clase de tejido va a realizar, todo es un proceso y el tejido es mas de gusto y apropiación tiene su respectivo trabajo, la herencia de mi madre en cuanto a prácticas fue el tejido, cuando era niña y a veces no cumplía con los oficios por irme a jugar, el gran castigo de mi madre era que tenía que atizar lana una caja llena y hasta no cumplir con la tarea no me daba la libertad de jugar, de ese pequeño ejemplo aprendí que todo trabajo se debe ejercer con responsabilidad y todo lo que se inicia debe terminarlo, valores que me enseñó mi madre y hoy en esta práctica les comparto este saber con mucho amor y el que quiere aprender solo presta atención y lo

hace aquí como también en la casa con sus respectivos familiares, es una práctica que esta guardada en nosotras las mayores y el deber de nosotras es darlas a conocer”. (G. Chantre Gembuel, comunicación personal, 21 de marzo del 2024)

En el proceso de recopilación en cuanto a los saberes acerca del tejido tradicional, nuestras mayores conocen de fondo el tejer, por lo general muchas suelen aprender desde la observación por su madre u otro familiar, a continuación, la mayora **Francisca Campo Sánchez** comenta acerca de la práctica del tejido:

Figura 7 *Mayora Francisca Campo Sánchez*



Nota. Campo, S. L. (2024). Lana de oveja [Fotografía]

“En horas de la mañana como de costumbre se dedica a realizar las actividades de ordeño, ella nos menciona que parte de los saberes acerca del tejido tradicional está presente en la enseñanza por su madre de quien en vida se llamó Ana Meris Sánchez, aprendió a tejer

las mochilas, las guambisas, cinchas tramadas, los demás tejidos como gorros, blusas, sacos tejidos con las dos agujas lo aprendió de la señora Irma Sánchez, en la actualidad ya la visión le falla y no tiene ese tiempo de tejer, existen las muestras de tejidos he hilado de lana de oveja por la mayora, nos menciona que en la parcela tiene la crianza y cuidado de cuatro ovejas, cada seis meses hace el proceso del esquilado de la lana en la época de luna llena, para que sea una lana fina y no le vaya a caer polilla, luego se echa en una estopa, cada vez que desea hilar, coge la lana, la envuelve en un palo en forma de pelota y con la puchicanga hace el hilado, luego las madejas, se lava con jabón quedando bien limpia los hilos de la lana, se continua con el inicio del tejido de los bolsos con aguja crochet, una vez terminado el bolso, se inicia con el tejido de la cincha a mano en el armador y los cordones, el tiempo en los tejidos es de responsabilidad al iniciar y terminar, no dejar pucho y evitar pereza, cuando haces un tejido por primera vez no lo debes de regalar, pues es algo de esencia y aprendizaje y si regala el tejido, la sabiduría de la persona se le pierde o se le escapa, es preferible guardarlo o vender el tejido para que la sabiduría este siempre presente. Todo este proceso contado con el transcurrir de los días en el hacer y el ser mujer en el hogar, le toca hacer las labores diarias del ordeño de las vacas, sembrar plantas medicinales y alimentarias en la huerta, cocinar el almuerzo, al medio día ir a recoger al nieto en la escuela, en horarios de las 6:00pm hasta las 10 :00 pm de la noche asiste al reencuentro con las misioneras donde acompaña a la lectura de la palabra de Dios y la santa biblia y su mayor acogida ha sido la fe”. (F. Campo Sánchez, comunicación personal, 3 de febrero del 2024)

A raíz de todo este proceso concluimos que la sabiduría está en el espacio, en los momentos de vida culturales de cada semilla tejedora y su importancia de vivenciarla constantemente en el territorio a través de las prácticas culturales.

En este proceder las formas de vivir, enseñar y sembrar para luego cosechar las sabidurías y conocimientos desde el tejido a nivel del territorio de Quintana ha sido todo un proceso, esfuerzo y lucha de los mayores y mayores tejedoras, donde resaltan la labor grande de tejer una guambisa y un tejido de vida, ellas en su andar pensar y transmitir comunican lo siguiente:

Figura 8 *Mayora María Albina Sánchez Campo*



Nota. Campo, S. L. (2024). El telar [Fotografía]

“Soy **María Albina Sánchez Campo** mujer tejedora con edad de 62 años, aprendí a realizar las jigras de cabuya a la edad de 12 años, observe a mi mamá ella tejía, por iniciativa y gusto propio aprendí, a través de los tejidos me concentro y me olvido de las

tareas del hogar, cuando empiezo a tejer surge momentos de meditación donde pienso muchos planes por hacer, hace que se me renueve la vida y tome mejores decisiones. Para tejer la jigma de cabuya se debe tener listo el material que va a utilizar, además debe tener el cultivo de la planta de cabuya para la cosecha cada año, en la juventud vendí muchas guambisas de cabuya, porque el cultivo estaba en el lote de mi madre, cada año se hacía la cosecha de cabuya, se hacía bultos por arroba y se transportaba a empaques del Cauca para ser vendida a intermediarios y la otra parte de cabuya dejaba para hacer los tejidos y con ese poco recurso se sostenía la familia de cuatro hermanos y dos padres. El procedimiento del hilado consta con remojar la penca de cabuya, desfibrada amarrarla a una vara larga, alistar la puchicanga que está compuesta con una pepa de aguacate y un palillo de dos cuartas, luego se sienta en una silla y empieza a hilar desde las puntas de la penca de cabuya hacia arriba, cada vez que los hilos se pegan y cuesta hilar, se hace el procedimiento de remojar en la cabeza de la penca de cabuya, una vez hilado, se envuelve en madejas, cubos o pelota, luego se inicia con el entorchado y se va realizando el cordón, luego se hace el tejido del puente, la primera parada de la jigma, segunda y tercera parada, la cumba para soporte de seguridad y finalmente la cincha que es realizada en un armador, todo este proceso se hace a mano, el tiempo que me gasto en realizar los tejidos es un promedio de un mes para tener una jigma de cabuya completa y los valores en venta del tejido están de setenta mil pesos en adelante. Con el pasar de los años este ejercicio se ha debilitado en mí, ya no me queda el tiempo para tejer y las enseñanzas las he transmitido a las hijas e hijos como tradición y costumbre cultural.

Para operativizar el tejido en las semillas de la actualidad es explicarles que el tejido para mí ha sido la vida de sobrevivencia dado a ello es como se concibe un hogar, un

territorio, una familia, además el tejido es el inicio de todo un proceso y siempre lo llevamos en nuestro cuerpo, en esta situación se relaciona con el vientre de la madre, cuando inicia un proceso de gestación durante los nueve meses crece y crece la criatura a través del cordón umbilical la cual se relaciona con el cordón del inicio del tejido de la jigra de cabuya, el parto tiene que ver con el puente de la jigra, donde la madre debe guardar dieta por cuarenta días tanto para la madre y la semilla y por eso debe ser un puente bien firme y de bastante resistencia, la primera, segunda y tercera parada está relacionado con el crecimiento del niño o niña, adolescente y adulto, para las niñas en la etapa de la adolescencia en el cambio de niña a mujer se realiza el ritual de ofrenda al sitio sagrado donde consta del tejido de tres jigras pequeñas de cabuya durante el periodo y el tercer día es llevado a ofrendar al sitio sagrado, arrojarlas allí y venirse sin mirar atrás, significa que fue a dejar botada la pereza, en adelante será una señorita dedicada al trabajo, responsable, todo trabajo que hace lo inicia y lo termina y no deja pucho, cumple un periodo de cuidado de su vientre, cuando sea madre lo hará con responsabilidad, este proceso como a modo de ritual, la cumba está reflejado en la etapa de maduración de todo un proceso de experiencias y saberes tanto en la familia, comunidad y territorio y finalmente esta la cincha la cual representa la resistencia y soporte con la cual afrontamos día tras día en nuestras labores diarias según el ejercicio o espacio de cada semilla de vida por lo tanto debe ser una cincha ancha y bien firme, la jigra para nuestro territorio y para la familia es un tejido espiritual con ella nos podemos cuidar, cuando trabajamos en espacios comunitarios o colectivos debemos armonizar la jigra de cabuya, siempre llevarla puesto al costado derecho, ella cuidara de ti de las malas energías negativas que pueden transmitir las personas envidiosas, si bien se mira el tejido de la jigra es realizado a

mano y muy difícil de soltar, por lo tanto es un tejido que se crea, se construye con tanto sacrificio, prácticamente la vida del ser tiene mucho que ver en el tejido desde el momento que se gesta en el vientre, cuando nace y todo su crecimiento, formación en la vida personal. Volviendo al espacio en lo que hoy es resguardo de Quintana desde la familia antes los padres no tenían nada que brindarles, no tenían a donde trabajar, vivían del jornal donde el rico los llamara, en cuanto los estudios a duras penas realicen hasta el grado segundo de primaria, de ahí en adelante me dedique a ayudarle a mis padres y así crecimos sufriendamente hasta la edad de 18 años, en ese tiempo el estudio no era tan importante, lo más interesante era recuperar el territorio”. (M.A. Sánchez Campo, comunicación personal, 10 de febrero del 2024)

Es de notar que las mujeres tejedoras de vida no tuvieron un nivel de estudio, pero si obtuvieron un hogar conformado por padre, madre y hermanos; durante todo el crecimiento personal estuvieron acompañadas de valores y responsabilidades, ya que desde muy temprana edad realizaron el trabajo en la parcela y aprendieron los oficios domésticos, y con ello sus tejidos materiales como tradición cultural, algo que se han ido sembrando poco a poco a las semillas de ahora.

El tejido de nuestras mayores era más desde la práctica y muy poco desde la teoría, hoy en día cuando se habla de tejidos es hablar de procesos incompletos donde se escribe, pero no se practica y muy poco se ve, un claro ejemplo a la cual han construido nuestras mayores y que aún falta por construir, está presente desde también desde lo que la mayora **Emerita Quilindo Campo** comparte con su saber

Figura 9 *Mayora Emérita Quilindo Campo*



Nota. Campo, S. L. (2024). Pensando el territorio [Fotografía]

“el territorio es un espacio de vida, de oportunidades y el tejido está allí presente en la familia, los valores, es por ello que se debe tejer saberes, conocimientos desde los ejemplos y experiencias de vida, también se debe enseñar a tejer el tejido material desde la utilización de la fibra de cabuya proceso que parte desde alistar la cabuya, escarmenar, hilar para luego hacer la jigra, mochila y con este ejercicio manual poco a poco retomar el uso del tejer en las familias porque es una tradición. La jigra representa el inicio de una familia, un territorio, una comunidad, una organización, el plan de vida, las vivencias y costumbres, si bien se mira en el tejido de la jigra de cabuya para el territorio de Quintana

está en proceso, apenas van en la segunda parada, hace falta vivenciar la lengua materna algo que se olvidó hace muchos años atrás y en ocasiones se podría decir que está dormida la lengua materna y hay que cosquillar o despertar y debe ser hablada y escuchada para así no perder la identidad cultural desde la raíz, si se tuviera todo ello se podría decir que a nivel cultural se tendría una jigra completa y no estaría pucha, en cuanto al territorio hace falta legalizar algunas fincas del territorio, el saneamiento y adjudicación para que sea fortalecido y las familias vivan y usufructúen los productos en el territorio sembrando y cultivando los terrenos, dichas fincas son ocupadas hace treinta años y merecen ser legalizadas, las familias han crecido pero el territorio no”. (E. Quilindo Campo, comunicación personal, 2023)

El tejido de la Jigrapucha se vuelve más operativo cuando llevamos muy presente la diversidad del pensamiento del otro u otra, mediante la conversa. Nos dan a conocer un tejido de vida desde el nivel organizativo, familiar, cultural y territorial con miras al mejoramiento y transformación de los mismos en un territorio, al momento del dialogo y la conversa nos invita a pensar, reflexionar y a su vez generar estrategias en comunidad a nivel de estos espacios organizativos, llevándonos a repensar cuál ha sido el motivo, momentos o circunstancias para que se hayan debilitado en cada una de las familias.

Otro de los aspectos de un tejido de vida está presente en el cuido, cuidado y crianza de las semillas, afortunadamente algunas y algunos de nuestros mayores crecieron con padre y madre otros no obtuvieron dichos privilegios y truncaron su bienestar en dicha etapa de crecimiento y formación, en una semilla donde les toco a temprana edad trabajar forzosamente y aguantar muchos obstáculos desde la vida familiar, es allí que la vida en el ser y su entorno juega

un papel importante porque no solo está en la alimentación está también presente en la convivencia en un hogar con sus hijos y su pareja.

Respecto a lo comentado la mayora **María Santos Campo Chantre** menciona lo siguiente:

Figura 10 *Mayora María Santos Campo Chantre*



Nota. Campo, S. L. (2024). Las mochilas [Fotografía]

“Nací en la vereda San Juan anterior mente conocido como el lugar las Palmas, allí me crie, estude en la escuela de Quintana realice hasta el primero de primaria, a la edad de diez años me tocaba que madrugar a las tres de la mañana, me levantaba a tizar la lana hasta las cinco de la mañana mientras mi madre Margarita Chantre hacia el desayuno el cual estaba preparado con café y arepas asadas de maíz, luego desayunaba, acomodaba lo

que les tocaba llevar al trabajo, todo los días me desplazaba caminando hasta llegar arriba a la montaña al frente del carga chiquillo, el rico tenían unas parcelas y le daba a mi padre Juan Evangelista Campo de partido la siembra para que de allí trabajara y pudiera sobrevivir, recuerdo que mi padre sembraba de todo como cebolla, coles, ulluco, papa, majúa, para trasportar este producto se pagaban peones y ellos iban con los caballos y bajaban toda la carga hasta las guacas o el placer.

De mi madre pude aprender a tejer el proceso del hilado y la realización de las guambisas de cabuya como tradición, recuerdo que mi mamá siempre me estaba diciendo hija aprenda a tejer para la vida, a veces yo no le hacía caso entonces ella cogía una jigra y me samangueaba por la cabeza, entonces de nuevo cogía el tejido hasta que se volvió costumbre en mí y desde que aprendí a tejer me ha servido para sobrevivir económicamente, el tejido no es que me de mucha plata, pero es una tradición, costumbre donde me permite concentrarme, olvidar los problemas del hogar y buscar miles de soluciones, ha servido como terapia en sus manos, en su pensamiento para pensar bien las cosas y resistir en diferentes momentos o adversidades, a las hijas le he enseñado y solo dos han tomado como tradición el tejido material, a mis nietas no se ha visto la motivación de aprender, quiero enseñar pero si no me buscan para enseñarles pues los saberes estarán guardados.

Cuando me desplazo a la parcela siempre llevo en mis manos el tejido de la jigra de cabuya, voy caminando y voy tejiendo las puntadas no me caigo ni me tropiezo porque todo está guiado y concentrado desde los sentidos, pocas son las mayores que llevan el tejido en sus manos, en la juventud veo que sienten vergüenza y pena hacer esta terapia,

es por eso que invito a las niñas, niños a no sentir vergüenza de ser indígena y llevar la tradición del tejido en nuestro cuerpo.

Para el procedimiento de la construcción del hilado de cabuya dura un proceso de medio día, para realizar la jigra de cabuya se demora tres a cuatro días libres, la mayor herencia de tradición cultural por mis padres ha sido el tejido material y la resistencia de lucha en el ejercicio de haber recuperado el tejido territorial, el cual me toco resistir seis meses en la cárcel por el tema de recuperación del territorio, estando encerrada recibí capacitaciones de tejidos una sola vez en la semana donde aprendí a tejer los gorro, blusas, sacos, medias, abrigos de lana e hilo industrial, aprendí a tejer con dos agujas, este proceso fue duro para mí pero de bastante aprendizaje y reflexión en la vida”.(M. S .Campo Chantre, comunicación personal, 10 de febrero del 2024)

Los ancestros le llamaban Guambisa al tejido de la jigra, hoy en día es reconocida como jigra o mochila elaborada con hilo de cabuya, otro de sus tejidos prácticos estaba presente en los tejidos de la lana de oveja como los bolsos y la pisha, la cual era una guambisa pequeña para guardar la coca y el mambe, para ellos en las semillas de vida era un método de enseñar los valores del respeto, la responsabilidad y la disciplina; quien no lo hacía con el mismo tejido le hacían el ritual o remedio para que dejara a un lado la pereza con las tareas del hogar y la parcela.

Las mayores tejedoras eran muy sabias y ordenadas en sus cosas de trabajo, pues no les gustaban que cogieran sus tejidos hechos por ellas, aquella persona que deseaba aprender tenía que construir su propio tejido y sus propias formas de aprender donde el método eficaz estaba presente en la observación a través del ejercicio práctico en el tejido, en este proceder la mayora

Rosa Elena Campo Campo exgobernadora en la vigencia 2007 y dinamizadora orientadora en

Figura 11 Mayora Rosa Elena Campo Campo

tejidos ancestrales año 2023, 2024 nos habla acerca del tejido



Nota. Campo, S. L. (2024). Figuras [Fotografía]

“Desde la infancia ella aprendió a tejer a la edad de doce años, desde el observar a su mamá Lucadia Campo en el proceso de atizar la lana acomodarla en las madejas hacer una pelota y amarrarlo en un palo para luego iniciar el proceso del hilado de la lana,

alistamiento del armador, muy temprano la madre de ella la levantaba todo los días en horarios de las tres de la mañana a atizar la lana de oveja para hacer todo el proceso de las madejas e hilar, para con ello hacer los chumbes, las ruanas y las cobijas se hacía en el armador, mientras ella tejía en el armador les decía hija con solo ver ustedes aprenden pues invitarlas a que me ayuden no, porque me dañan el tejido, si ustedes quieren aprender construyan su propio material con su respectivo armador, de tanto ella observar a su madre aprendió a tejer y hacer los bolsos, se tejía para solventar las necesidades económicas donde detrás de ello existía prácticas culturales desde el hacer, siempre se tenía los materiales de la lana de ovejo: tiene su proceso desde el cortar el vellón de lana, acomodarla para luego ser hilada, en el material de la cabuya es la fibra natural extraída de la hoja de cabuya donde se lava, se sacude, se extiende al sol para que este seca para luego pasar por el proceso del hilado, recuerda de la madre que hacía jigras de cabuya donde plasmaba figuras, hoy le llaman símbolos, en las cinchas como en el cuerpo de la jigra están presentes los quingos, el cual hace referencia a los caminos del territorio y la vida misma, recordar a la madre es volver a vivenciar esa práctica de los tejidos donde les decía que para obtener una lana y no le vaya a caer polilla se debía cortar el pelaje del ovejo en la luna llena, al igual que las fibras de cabuya de buena calidad, las hojas se tacaban en una tabla con piedra y se sacaba la fibra, para luego hacer el proceso de lavar, escarmenar y sacudir dejando la cabuya lista para ser hilada, es importante enseñar este ejercicio manual para que aprendan el uso del tejer y que les sirva para la vida, cuando a las mujeres les llegan el periodo menstrual no deben salir a los sembrados porque dañan los cultivos, deben cuidarse y estar en casa consumiendo alimentos nutritivos como el sancocho de gallina, las aromáticas, no deben consumir leche, limonada, queso porque

les genera dolores en el vientre y malos olores en su periodo, no deben hacer fuerza, ni tocar agua, las mujeres están en sus días de luna y deben cuidarse en ese lapso de su etapa menstrual, no deben dormir con la pareja porque los atonta o los vuelven abobados ya que son unos días sagrados para la mujer donde aparecen varios síntomas de emociones como enojos, llanto, malestar e intranquilidad”. (R. E. Campo Campo, comunicación personal, 2023)

9.2 El tejido organizativo

En este proceder la mayora **Ana Alicia Chocue Guesaquillo** comunera del resguardo de pueblo nuevo territorio Satama kiwe, comparte su saber y menciona:

Figura 12 *Mayora Ana Alicia.*



Nota. Campo, S. L. (2024). En conversa [Fotografía]

“El tejido social en función de la mujer está presente en el proceso organizativo, recordando todo el proceso del CRIC, nace por la situación de hambre donde los esposos,

esposas e hijos iban siendo más esclavizados con el termino de terrajeros, las formas engañosas que se jugaron los ricos al llegar a los territorios fue brindando licor o bebidas a los hombres donde los emborrachaban y allí los ricos aprovechaban y hacían firmar documentos a nuestros ancestros y poco a poco les fueron quitando sus tierras, empieza la lucha de la tierra en los años de los sesenta ya venían las luchas campesinas agrarias en esos tiempos de recuperar las tierras, cada vez más esclavizados, discriminados, racializados, todo lo que les tocó enfrentar a nuestros padres y abuelos, en los pueblos indígenas como los Misak, Nasas, Kokonukos se metieron en estas luchas indígenas y campesinas, donde llega en un momento de los pueblos indígenas con la concepción de la tierra como nuestra madre y para los campesinos la concepción de la tierra para trabajarla y explotarla, dos concepciones totalmente diferentes y lo que dijeron en esa época es que nosotros seguimos caminando nuestro pensamiento y ustedes sigan fortaleciendo el proceso, y desde ahí se empezó a proyectar la organización del Consejo Regional indígena del Cauca CRIC, este proceso se consolida en el año 1.971 en la Susana Tacueyo a partir de allí se empieza la lucha de la tierra para trabajarla sembrar y comer, ósea la mujer esclavizada, el hombre y los hijos igual, porque recordar ese pasado los ricos nos llamaban indios sin almas, cuando los sin alma eran ellos porque no tenían sentimientos con los indígenas, les quitaron la tierra y decían somos muy buenos y por eso le dejamos un pedacito para que la trabajen ustedes, pero el indio y la india e hijos acostumbrados a trabajar pues ese pedacito de terreno no abastecía a la familia, eran utilizados como terrajeros sembraban y cultivaban y cuando llegaban las cosechas de los productos ya sea en plantas o semillas, los mejores productos eran para el rico y para el indígena trabajador era lo que ya no servía y por ese motivo a los indígenas se les reboso

la copa y empezaron a manifestarse y luchar por recuperar sus terrenos que en un tiempo fueron de ellos.

Las mujeres en esos años pensaban era en trabajar, no se pensaba en estudiar porque era una utopía, porque no habían escuelas y no se soñaba como mujer llegar a unos niveles de colegio o universidad, eso era un sueño muy lejano y hasta hace poco cuando yo salí de la escuela hace cuarenta y ocho años, logre estudiar y terminar el proceso de la escuela totalmente perdida porque en primer lugar a uno no le enseñaba a decir que, uno era indígena, y según se mencionaba era que los únicos indígenas que existieron fueron los Mayas los aztecas y Chibchas y el resto todo se acabó.

La importancia del tejido en la actualidad es el tema de la tierra porque es nuestra madre, nosotros somos y existimos por ella, entonces nos toca a nosotras las mujeres cuidar y proteger, cuando las mujeres tejen estamos tejiendo conocimiento y transformando conciencia donde plasmamos a nuestra madre tierra con sus orígenes lo que nos enseñó y claramente está en el proceso de atizar e hilar y con nuestras manos aemos movimiento en los dedos de forma circular, es tener presente el movimiento del territorio, donde recordamos que la tierra está dando vueltas, que la tierra gira y está hilando constantemente, que de tal manera esta tierra no se sienta que se está moviendo, y nosotras hacemos que este viva el proceso del tejido porque estamos vivas y nuestros hijos están vivos y la tierra está viva, por eso hay que tejer para poder ayudarle a tejer a la tierra y cuando usted está tejiendo está pensando, proyectando, pensando en su familia, en sus hijos, en los sembrados del cómo le va ir en cada proceso, y por eso decimos que tejemos para la vida porque estamos en constantemente movimiento.

El tejido de la jigra o yaja parte desde el vientre de la mujer du yaja y está relacionado con el tejido que nosotros hacemos, con el tejido del vientre, cuando la mujer inicia su proceso de gestación, es allí donde la mujer es cuando más debe tejer moderadamente, tejer pensando que va a nacer un hijo o hija, dando esa energía, ese don del conocimiento porque es tejer vida y conocimiento, y lo otro que se ve con este proceso del tejido es cuando las mujeres vamos a la casa del cabildo, vamos y tejemos y estamos mirando que en el proceso del tejido nos transmite mensajes, si el tejido se enreda pues el tema que está desarrollando el cabildo se va a enredar, si el tejido se hace nudo el problema o el tema que está desarrollando la autoridad se va a volver un nudo, entonces que debemos hacer allí rapiditamente soltar desenredar y seguir tejiendo para que el problema que se vaya a presentar tenga solución, entonces no tejemos por tejer y la jigra es un tejido que está relacionado con todo los espacios de vida”. (A. A. Chocue Guesaquillo, comunicación personal, 10 de noviembre del 2023)

9.3 Historia, memoria del tejido en el territorio

A continuación, la mayora **María Eduvina Campo Chantre** relata acerca del proceso de la recuperación del tejido del territorio, hoy llamamos vereda San Juan;

“cuando tenía veinte años en plena juventud entre a esta lucha, un proceso que demando varias noches y días enteros de resistencia, preocupación, sufrimiento, hambre, dolor, recuerdo tanto que venían compañeros de la organización CRIC, donde nos hablaban del cuidado personal de las terrajeras y terrajeros, siempre nos decían, la lucha es voluntaria por la necesidad, todo depende de la resistencia, allí no se mira ningún signo peso, si no que se mira es la necesidad de las personas y la familia, porque en ese tiempo no tenían

adonde hacer su casa y poder sobrevivir del pan coger sin ser esclavos del rico, ni de nadie.

En aquel tiempo existía y hasta hora existe la vereda Quintana zona campesina, era el único lugar donde existía una escuela rural y parte de la infancia fue a recibir clases allá, estando en el proceso de recuperación del territorio en la que hoy es vereda San Juan, desde el INCORA les solicitaba colocar un nombre al resguardo pues no le podían colocar San Juan, porque en esos años estaban perseguidas y tenían orden de captura, entonces reunidas en comunidad lanzaron propuestas y en conjunto con la vereda canelo, San Juan, san Ignacio, San Isidro decidieron colocarle Quintana y así quedo el nombre resguardo Quintana, fueron una delegación al INCODER y allá se registró el nombre, luego ellos vinieron e hicieron recorridos casa a casa corroborando el número de habitantes y las familias.

Mientras en San Juan vivía incertidumbre, fui una de las mujeres que en su momento fue a la cárcel por seis meses basado al tema de la recuperación del territorio, la cárcel no es que sea mala, mala es la persona que recoge lo malo, si yo como persona he sido bien, siempre recojo lo bueno y no lo malo y uno no pone atención lo que no le conviene, sino lo que conviene, estando encerrada recibí la orientación de un curso de atenciones humanas, pero ese diploma no me ha servido para la hoja de vida, porque es de la cárcel, la lucha ha sido muy dura, un tejido construido entre todas y todos para el bienestar de las semillas de ahora”. (M. E. Campo Chantre, conversatorio vereda San Juan, 6 de junio del 2021)

Al escuchar y analizar lo que les han tocado vivir y poder sobrevivir en medio de la necesidad, al no contar con una formación en estudio académico, pero si fuerzas en el trabajo

colectivo donde arriesgaron sus vidas y fueron llevadas a prisión por las fuerzas armadas como la policía, para ellas ha sido una lección, enseñanza de vida, porque desde muy jóvenes sentían esa necesidad del territorio para poder trabajar y brindarles, aunque sea el espacio a las nuevas generaciones.

9.4 Memoria, saberes e historias de vida del tejido familiar

El tejer en la familia es hablar de las prácticas culturales, las creencias, costumbres y tradiciones que por décadas han conservado las familias donde las enseñanzas son compartidas alrededor de la tulpá como lo vivenciaban los abuelos. Hoy en día se le dice fogón como un espacio abierto, libre y disponible para comunicar, calentar y conversar; el fogón en las familias está presente en las hornillas de bareque o tabla y en los espacios comunitarios, se vivencia en el suelo, no importa el lugar en el que se encuentre, el fogón siempre nos abriga, nos calienta y nos da esas energías naturales para seguir en pie de lucha en nuestras labores diarias, de trabajo en el hogar, la parcela y mingas de pensamiento comunitarios.

Con la llegada de la modernidad muchas prácticas culturales han cambiado hasta nuestra manera de vivir, pensar y soñar, pero pese a ello aún se conserva nuestras casas de bareque que son el refugio y abrigo en las familias de Quintana y por más que azote el viento, el frío, dicha casa permanecerá tibia para aquellos que la construyan y vivan en ella.

Por tales motivos o realidades la mayora **Evangelina Campo Campo** contó la historia de vivencia en el pasado mencionando lo siguiente:

“Yo crecí con mi abuela porque mi madre se fue a trabajar de ama de casa donde el señor rico Víctor Gonzales en Popayán y desde el primer año de vida me crecí con mi abuela y al crecer con ella observe a mi abuela Eusebia realizar tejidos, estos trabajos era

enseñanza de generación en generación, ella aprendió cuando tenía unos siete años, observaba a mi abuela que hacía capisayo, anaco, turingo, ruana, chumbe, los turingos son abrigos que se llevaban debajo de la falda o ruana de la mujer esto era para cubrirse del frío, me enseñaba a mí y cuando no ponía atención me avisaba era el juguete y como era niña me gustaba jugar más que estar prestando atención al tejido y hoy recuerdo de mi abuela esa tradición y costumbre, aprendí a tejer pero muy poco pero no todo lo que ella realizaba.

Figura 13 *Mayora Evangelina Campo Campo*



Nota. Campo, S. L. (2024). Junto al fogón [Fotografía]

Cuando a mí me llegó el periodo me hicieron el ritual del tejido, mi abuela Eusebia me encerraba por cuatro días en la casa donde tenía que hacer cuatro jigras pequeñas del tamaño de ocupación de dos dedos, en esos días la alimentación fue maíz tostado, terminando los cuatro días me bañaban con plantas medicinales una de ellas era el chulco

o arracachilla, palo moco, arrayan, romero, ruda, palo de yuco, se consumía un vaso de yuco con una copa de aguardiente para calentar el vientre por dentro, luego se barre la pieza donde estaba, se echa esa basura en una bolsa y se lleva a un derrumbo la basura con las cuatro jigras, las tira sin mirar atrás y se viene para la casa, cuando llegue a la casa me toco servir la comida en mesa larga, donde repartí la comida por igual para todo la familia que llega, desde allí ya quede curada para toda la vida siendo una mujer juiciosa de casa, trabajadora en el hogar y nunca enfermosa.

La familia nunca comían arroz, los tatará abuelos consumían era batata, arracacha, coles, chachafruto, maíz, frijol cacha, mejicano, zapallo, consumían la chicha de maíz y la utilidad de la coca para el mambeo, el mambe los traía de Turmina era una piedra pegajosa recuerdo que mi abuela se iba a Totoró a traer coca y mambe y cuando llegaba a la casa tiraban esa piedra al fogón, para que calentara bien el fogón se utilizaban leña de chilco, roble y con la flauta larga se soplabá el fogón hasta que la leña brote bastante brasa y la piedra que era el mambe tenía que volverse rojo, luego se sacaba en un mate y le echaba agua en esa piedra roja hasta que se convirtiera en polvo, esto lo utilizaban para no sentir hambre, ni dolores en el trabajo, recuerdo que mi abuelo tenía sus dientes firmes, buenos y para que le dure en el trabajo y no sintieran hambre al medio día, solo desayunaban su agua de panela y arepas de maíz asadas y la cena era el mote, pringa pata, observaba a mi abuelo decir en cada mascada de coca y mambe ahora si me dio valor, resistencia y observaba que se le negreaba los labios y se iba a trabajar, el almuerzo era tomar chicha, mascar coca y mambe.

La casa materna estaba hecha de bareque amarrado con manga guasca, el techo era de paja, la cocina era muy aparte de las piezas del dormitorio, en el centro de la cocina

estaba la tulpa conformada por tres piedras grandes y encima colgaban un alambre el cual estaba amarrado desde la viga y allí colgaban la olla para la comida”. (E. Campo Campo, comunicación personal, 29 de mayo de 2024)

Las formas de vivir y convivir son cambiantes pero el tiempo es el mismo, cambia las tecnologías, la modernidad y con ello las formas de vivir en un territorio, familia y hogar. Para este proceder escuchar a nuestras mayores tejedoras narrar lo que vivieron cuando ellas eran niñas, es traer las vivencias del pasado donde la tulpa era un espacio de comunicar, abrigar, alimentar y conservar aquellas prácticas y costumbres de los ancestros como lo menciono la mayora anteriormente, donde los tejidos han estado presentes en ellos y seguirán estando presente en nosotros. Hoy el fogón es espacio de formación y nos invita a seguirnos encontrando y vivenciando la espiritualidad como tejido principal en el territorio.

Es la forma de persistir en el tiempo y espacio manteniendo ese control interno, desde la ley de origen, la espiritualidad, el cuidado por nuestra madre tierra, los sitios sagrados, como hijos de los grandes sitios sagrados ancestrales como el Cargachiquillo y el Pusna, los cuales nos comunican y nos guían diariamente desde el derecho mayor y derecho propio el caminar de la educación propia en el resguardo de Quintana.

“Ley de Origen, Derecho Mayor, Derecho propio o Ley Natural: es la ley madre, la palabra mayor establecida por los creadores de cada pueblo originario, es la norma que orienta y mandata la vida a través de los sueños, las señas, las manifestaciones naturales, los consejos y las vivencias culturales”. (CRIC y PEBI, 2018-2019, p. 40)

Hoy se considera todo un logro el encontrarnos en un territorio legal y colectivo, ya que este proceso ha sido un tejido construido entre todas y todos, donde los valores han estado

presentes y con ello la fe católica, así sea impuesta por la religión. Nuestras mujeres tejedoras tradicionales son creyentes hasta ahora, pues siempre se ha dicho que “hay un Dios que todo lo puede”, tal como comenta la mayora **Francisca Campo Sánchez**, quien a sus 63 años nos habla un poco acerca del tejido familiar; ella menciona que se siente agradecida y contenta de que la visiten en su trabajo y mientras ordeña las vacas, cuenta lo siguiente:

Figura 14 *Mayora Francisca Campo Sánchez*



Nota. Campo, S. L. (2024). Una jigra de cabuya [Fotografía]

Desde muy niña ingrese a estudiar a la edad de 9 años en la escuela de cabuyo, el grado segundo en la escuela de Quintana y el tercero lo realice en la escuela de San Juan donde

fue una jornada nocturna orientada por el profesor Moisés Peña, hasta allí fue la etapa de estudio, pues no me llamaba la atención el estar en una escuela, me dedique a trabajar junto con mis padres desde la edad de 13 años hasta los 18 años sembrando y cultivando el maíz, majúa, quinua, trigo, arracacha café, batata, caña y la crianza de ganado de leche, mis padres no tenía parcela, pero ellos trabajaba departido con los que tenían parcela, en una media hectárea se sembraban de todo, de este hogar somos dos hermanas.

A la edad de 20 años forme hogar y a los 21 años inicie el proceso de recuperación de tierras llevando tres meses en ese proceso decidí casarme ante Dios y formalizar un hogar, se continuo la recuperación del territorio, me acuerdo siempre que una vez llegaron a querer llevarse el ganado, estábamos todas reunidas en la loma en medio de las compañeras y compañeros teníamos garrote en las manos para defendernos, pero cuando no conviene ir a la cárcel pues uno no se va, en ese instante se acercó un soldado y nos dijo por favor mujeres retírense que ha ustedes no les conviene ir para allá, es muy peligroso, escuchamos lo que nos dijeron y salimos de ese barrizal y nos pasamos a la parcela de la finada Margarita, allí estuvimos escuchando todo el fuerte tropel que arremetían con las demás compañeras y compañeros, en ese momento solo llevaba susto, llanto, miedo parecía el juicio final, yo y mi hermana nos quedamos quietas, después de que se llevaron a las compañeras , solo siete personas nos quedamos en el territorio donde le hicimos frente a la recuperación, trabajando en la noche, cuidando los sembrados, tapando las entradas del rico, haciendo chambas para que no subiera a donde estábamos nosotras, una de las alarmas era que teníamos que escondernos porque si nos cogían allí moriría la resistencia, estando en ese proceso aparecí en estado de embarazo pasaron los dos meses y no me llegaba el periodo, mi compañero también fue a la cárcel porque a él

si lo cogieron por el mismo tema de recuperación del territorio, salió de la penitenciaría y nos fuimos a vivir junto, pues era un matrimonio ya organizado, luego de estar viviendo juntos, nos llegó un momento donde se desintegro el hogar y surgió la separación por completo a una edad de 35 años y teniendo tres hijas y un hijo, para mí el ser mujer no me pareció el maldito vicio de mi marido, pues cada nada andaba ingiriendo alcohol, mis padres como Ana Meris Sánchez y Salvador Campo en esa época nos aconsejaron y me dijeron hija ese hombre como marido no le sirve, pues lo poco que se gana en los jornales se lo consume en guarapo y no aporta al hogar, si usted quiere vivir toda una vida así y aguantarse a ese hombre es porque quiere sufrir, escuchando los consejos de mis padres los coloque en práctica y me separe del mayor Miro Sánchez, hoy en día ya mis padres no están, vive agradecida porque pudo crecer a mis cuatro hijos sola con la ayuda de mis padres, los formo en valores, me acostumbre a esa vida de velar por los cuidados de mis hijos y nietos, Dios ha sido grande con migo pues nunca me ha dejado sola, cuando me separe de mi esposo note cambios en el, pero yo ya me acostumbre a afrontar los retos sola con mis hijos, hoy en día son la mano derecha y la fe ha movido montañas en mi hogar y hasta el momento no me ha faltado la alimentación y el pan coger que da la parcela para el bienestar de mis hijos y nietos. (F. Campo Sánchez, comunicación personal, 3 de febrero de 2024)

Al ser mujeres dadoras de vida en este mundo terrenal durante toda la vida surgen etapas, momentos de vida cultural, la cual está relacionada desde el enamoramiento, pedida de mano, formalización de un hogar que lleva consigo el matrimonio de fe católica ante Dios y ante la sociedad, una responsabilidad y compromiso en ellas y ellos. Allí aparece la siembra de la semilla como frutos de ese amor de pareja, algunas de nuestras mujeres son bendecidas porque

sus vidas amorosas y conyugales es de paz, armonía y felicidad, para otras mujeres es desgracia y surge la separación; en otros hogares las mujeres se doblagan a convivir así, tanto valor de resistencia lleva una mujer en el corazón y pensamiento, los sentimientos en ellas son fuertes y valientes, que por el amor de sus hijos es capaz de afrontar todo por verlos crecer y ser en el día de mañana unas personas para el bien de la sociedad.

En este proceder nos encontramos con la mayora **María Santos Campo Chantre**, ella nos cuenta la historia de vida desde su casa de habitación.

Figura 15 *Mayora María Santos Campo Chantre*



Nota. Campo, S. L. (2024). Compartir Saberes [Fotografía]

A la edad de 16 años me enamore con mi novio Diego Sánchez y dure tres años, todo era respeto a mi cuerpo, luego decidimos optar por organizarnos y ser responsables en querer formar un hogar, donde mi novio Diego Sánchez en compañía de mis padres fue a mi casa a pedir la mano porque quería casarse conmigo, recuerdo tanto que él nos trajo mercado y aguardiente de por medio para el compartir, luego se sentaron a dialogar los cuatro viejos dueños de los hijos en la casa, de ahí nos dieron plazo seis meses para que mi novio buscara la plata y podernos casar, fuimos a las capacitaciones en las guacas para luego casarnos y así fue, nos casamos en la iglesia de Santo Domingo en Popayán, en esa misma época a mi padre lo mataron en el año 1.970 con una edad de cuarenta años se fue joven y nos dejó la gran tarea de sobrevivir solas y solos con mi madre y así crecimos sufriendamente el resto de la familia.

Después de casarme me fue a vivir con la suegra, cuando uno se casa toca irse a donde lo lleven gústele o no le guste toca resignarse, pero mi madre antes de casarme me decía, hija usted está muy enamorada de ese joven la va a ser sufrir, porque es un hombre que le gusta tomar trago constantemente es una tradición de esa familia no dejar la bebida, al ser adolescente no acate consejos de mi madre y decidí casarme, cuando ya metí las de andar, allí me di cuenta y me tocó vivir toda la vida amarga, porque él nunca dejó el vicio del trago, recuerdo ese sufrimiento, sabe llegar borracho a la casa a pegarme, insultarme verbalmente y yo era defiéndame y aguante todo, las hijas e hijos crecieron pero ninguno ha salido igual al padre con esa tradición de bebidas, por los hijos me doblegue a convivir junto con él, me quedaba mal separarme y negarle a mis hijos el cariño y amor del padre, cuando él no tenía nada de bebidas en su cabeza el trato era bueno, pero cuando se pasaba

de trago era una persona difícil de controlar, me tocaba andarme escondiendo, ya lleva seis meses de haber fallecido, murió embriagado con aguardiente.

Doy gracias a la vida que me ha dado, porque ha sido una mujer responsable en mi hogar donde tuve 9 hijos de ellos existen 7 y 2 fallecidos el cual los he crecido y los he formado en valores hasta donde ella más pudo hacer.

En espacios organizativos y políticos estuve presente, pero por estar al lado del compañero me prohibía y no pude cumplir el cargo de autoridad como fiscal en el cabildo y me tocó renunciar, últimamente he colaborado con la comunidad donde me eligieron para estar en el espacio orientado como sabedora ancestral, con toda la experiencia vivida en esta situación ya no me dejé del marido y así trabajé de lleno en la comunidad pero en la casa estaba presente la guerra de inconformidades con el marido, hasta que llegó el momento de que Dios se acordó del y se lo llevó al otro espacio.

En cuanto al tema de la recuperación del territorio he sido una persona que he colaborado, dado a ello tengo mi parcela donde está mi casa de habitación, recuerdo que años anteriores esta vereda San Juan no se llamaba así, se llamaba predio porta leche, la Seba.

Cuando tenía a Jair el ángel, él tenía seis meses de nacido y tres hijos, recuerdo que estaba en la casa de paja, ese día mi compañero Diego se había ido a una reunión del canelo, San Isidro en unas vueltas de trabajo que ellos realizaban, ese mismo día escuche que la fuerza pública iba a ingresar e iba desalojar la finca y llevarse todo lo que había, precisamente ese día entraron, desde la casa observe, que esa gente desfilaba por esas faldas y los compañeros gritaban al otro lado del costado sacando ese ganado para que no se lo llevaran y no les dio tiempo de nada, se escuchaba bastante bulla con esos

bolillos y como trataban verbalmente a las compañeras, la gente de la vereda el Canelo se tiraron a perder, quienes enfrentaron esta dura situación fueron las mujeres de San Juan, se escuchó decir que las mujeres que tenían bebé en los brazos ellos respetaban y no las llevaban, él bebé Jair lo deje en la casa dormido en la hamaca y recomendé a la señora Ana Meris que lo cuidara el niño, pues yo me fui a ver a esa gente haber en que puedo colaborar, entonces salí a la calle con el garrote en mano dispuesta a pelear, observe de como traían a las compañeras cogidas con esos cordones y dándoles duro con esos bolillos, y nosotras atrás del ganado, de ver esta situación me entro una impotencia, rabia desesperación y cogí y levante el garrote para pegarle a uno de esos policías, no alcance a pegarle, allí me cogieron, me llevaron amarrada como a las vaca hasta llegar a la seba y ahí nos subieron en los camiones, cuando llegue a la cárcel avise a la guardiana que había dejado a mi bebé en casa al cuidado de un familiar pero que necesitaba amamantarlo, entonces me dieron la orden para que la familia llevara mi bebé a la cárcel donde estaba yo, seis meses encerrada en cuatro paredes donde la criatura le dio desnutrición, después de estar casi siete meses encerradas, mi bebé no resistió y falleció, nos dieron la libertad pero regrese al territorio con las manos vacías a raíz de esa situación el niño de seis meses falleció, un dolor tan grande que llevo porque debido a esta lucha por recuperar el territorio tuve que arriesgar una criatura indefensa el cual no resistió y murió.

Fuimos unas mujeres valientes no dejamos abandonado la recuperación, salimos con más fuerza a picar el terreno de ese rico y a no dejarnos coger, pues la necesidad era grande y así nos cayera la tempestad, los relámpagos, truenos o rayos nosotras permanecíamos trabajando y negreando los terrenos, mientras al otro lado, la policía les tiraban bala desde lejos, pues la guerra estuvo zampada porque el rico no quería que los indígenas se

entraran a liberar lo que a ellas y ellos en un pasado les fueron quitado a los ancestros, nos engañaron con espejos y el cambio con animales como por ejemplo unas gallinas. Gracias a Dios tenemos una pequeña parcela como herencia a los hijos de ahora, que valoren todo el esfuerzo que toco hacer para que hoy puedan vivir tranquilamente y no les falte nada, los saberes se adquieren desde la experiencia, para las semillas de vida este proceso les ha servido bastante, en los 36 socios que recuperaron San Juan en esa época tomamos decisiones de hacer resistencia en construir cada uno la casa al lado de la vía subiendo a mano derecha, cada socio tiene sus 25 metros cuadrados donde la mayoría de familias tienen sus viviendas construidas ya sea en bareque, tabla o cemento, de igual modo dejamos un espacio para la recreación donde está la cancha, poco a poco se ha venido aportando con la misma comunidad y desde el año 2.011 se inició con una creación de una casa comunitaria al lado de la cancha, luego se tumbó esa casa de tabla y con el aporte de la misma comunidad se ha logrado construir una casa de ladrillo, el cual abriga todo los espacios pedagógicos, políticos y culturales para el servicio de la misma gente, se ha pensado construir un puesto de salud para la misma vereda en el lote que se ha dejado para el colegio Agroforestal San Juan, pero al ver que no lo están utilizando se ha pensado dialogar y llegar acuerdos con los socios y ver como allí se construye el puesto de salud propia y el fortalecimiento de las plantas medicinales y poder construir ese tejido de vida con la familia fomentando el cuidado de la salud desde el trabajo, el ejemplo y los valores en la familia, territorio y comunidad. (M. S. Campo Chantre, comunicación personal, 10 de febrero de 2024)

El tejido es todo eso que han recorrido y a partir de allí han creado historias ya sea a nivel territorial, organizativo o familiar, pues no se hace por hacer, siempre existió y existe una

necesidad por aprender y desaprender algo de las mayores y mayores, donde al contarnos sus luchas hacen que soñemos e imaginemos como jóvenes, y cuáles son las visiones en nosotros de aquí en adelante frente a estos procesos de tejido.

Después de conversa y escuchar historias, es de resaltar que todos los hogares donde han crecido las mayores no son los mismos y por lo general se visualiza que el tejido historia de vida está presente en las vivencias continuas del pasado y presente, a continuación, la Mayora **María Albina Sánchez Campo**, relata parte de su vida:

Figura 16 *Mayora María Alvina Sánchez Campo*



Nota. Campo, S. L. (2024). Mochilas [Fotografía]

Soy hija de mi madre María Virginia Sánchez y de quien envida se llamó Alberto Sánchez, recuerdo que a la edad de 18 años inicie el proceso de recuperación de tierras, donde me toco asistir a todas las reuniones de trabajo, hacíamos los cambios de manos de un lado a otro en el tema de recuperación, fui llevada a la cárcel por seis meses en conjunto con mis 14 compañeras, pasamos momentos de angustia, dolor por los bolillazos que nos pegaron en el cuerpo, estrés al estar encerrada, estando en la cárcel nunca me cambie el nombre, pero las demás compañera me colocaron sobre nombres, gracias a mí los delegados del CRIC como Blanca Andrade y Graciela Bolaños en aquel momento pudieron llegar a la permanente y visitarnos, donde nos traían ropa, comida para medio solventar y mitigar el hambre y el frio que se vivió en esa época, cuando salimos de estar seis meses encerradas volvimos al territorio a seguir con la recuperación de tierras.

En el año 1.984 fui nombrada como autoridad en el cargo de secretaria finalizando el mismo año a la edad de 21 años realice una de las practica culturales, la cual tiene que ver con la pedida de mano, donde recuerdo que me dieron plazo de seis meses para el casorio y durante esos meses asistí a los cursillos, obtuve matrimonio con mi compañero Eugenio Campo, una vez casados nos fuimos a convivir aparte en una ramada cubierta con papelillo en el potrero allí fue nuestra primera casa, se trabajó arduamente en los jornales y trabajos como el fique, fruto de ese amor tuve seis hijos dos de ellos han fallecidos, el primer hijo murió de daños estomacales con tan solo dos años de vida, en esa época no existía los promotores de salud, todo era los hospitales, no había recursos para llevarlo y como pareja nos hallamos alcanzados y en menos de dos días el niño falleció, una tristeza grande para mí al recordar que no pude ver a mi niño crecer, quizás todo esto paso por

hacer vida aparte y cuando el niño falleció ya tenía el otro bebé en camino faltando un mes por nacer, el segundo hijo falleció a la edad de 27 años, era una persona diferente a los demás hermanos, lo apoye bastante, cumplió sus sueños de ser profesional académicamente, aportó mucho en la familia y comunidad desde la organización política, dedicado, juicioso, responsable en el trabajo y en su hogar, se desempeñó como docente en la institución educativa Agroforestal San Juan de Quintana durante ocho años, como recuerdo dejo en esta vida tres nietos, falleció por negligencia médica en la clínica Santa Gracia debido a un mal procedimiento de cirugía en su pierna derecha, una tristeza que llevo en mi ser al haber perdido dos hijos grandes como lo fueron Wilson Eugenio y Jhon Jairo, solo me quedan cuatro hijos que me acompañan constantemente en los duros y difícil momentos, una madre nunca olvidara las semillas que se dieron fruto pero por circunstancias ellos ya no nos acompañan, duele la pérdida y al mismo instante pienso que Dios a uno le coloca pruebas para ver de qué es capaz o de que esta hecho la persona, una de las terapias para a medias olvidar y despejar la mente y evitar penas o pesares me distraigo haciendo oficios en casa y así olvido por instantes, he tenido un hogar bonito, de respeto y ahora me siento rodeada de los nietos que son mi mayor alegría.

Siempre como ser mayor he orientado desde un principio el trabajo organizativo en la comunidad, enseñándole a mis hijos a prestar el servicio comunitario desde el ser directivos de la vereda, guardia y autoridad, me siento agradecida porque en la familia todos han pasado por ese ejercicio de ocupar un espacio, de dinamizar los procesos educativos en el territorio, la vida es un instante, siempre se debe aportar y dar lo mejor para las semillas de vida, ya que ellos son los que nos remplazaran en cada espacio o momento de vida, el ser mayor de esta comunidad y territorio ya he cumplido mi deber

encomendado, no soy eterna, mientras estoy en esta vida seguiré aportando y aconsejando. (M.A. Sánchez Campo, comunicación personal, 10 de febrero de 2024)

Para ellas este ejercicio ha sido de bastante esfuerzo, solo a esta generación del pasado les toco afrontar para tener en el día de hoy un espacio de sobrevivir y mitigar el hambre, oportunidades para los niños y niñas de ahora al contar con una institución educativa cerca donde reciben sus clases. Con base a ello revivir la historia es vivir el presente, es muy poco lo que ha cambiado, el tiempo es el mismo, cambian las personas con los años y las nuevas tecnologías y con ello los espacios, antes eran montañas densas hoy son lugares casi poblados, las familias han crecido pero el territorio no, acerca de todo este proceso llegamos al hogar de la mayora **Irma Otilia Sánchez de Campo**, una mujer sonriente, alegre a quien le gusta compartir sus historias de vida:

Figura 17 *Mayora Irma Otilia Sánchez de Campo*



Nota. Campo, S. L. (2024). En la huerta [Fotografía]

Soy hija de Mercedes Chantre y Manuel Sánchez, mis padres trabajaban en la finca del rico en un pedazo de lote que nos cedió al partido desde las siembras y cosechas de los productos, a veces el rico no le pagaba y a mi padre y nos tocaba en ocasiones aguantar hambre porque no había a donde más trabajar, recuerdo del abuelo, que este señor le tocaba descontar en trabajo una sola vez a la semana en la finca del rico Julio Cesar Tobar por el solo hecho de vivir en ese pequeño solar donde estaba la casa, mi padre era terrajero tuve tres hermanas y un hermano y así crecimos sufriendamente, mis estudios los realice hasta el grado primero en la escuela de Quintana, llevaba como refrigerio un café y una arepa, no continúe estudiando por motivo de trabajos agropecuarios y oficios

domésticos en la casa, mis padres ya no me dieron estudio más, a la edad de 11 años me toco coger la pala, ayudar a jalar los bueyes cuando tocaba arar el terreno, cuidar el ganado, ordeñar y a la edad de 14 años me encontré con el joven Agustín Campo, un año estuvimos de novios ha escondidas para que no nos vieran, él tenía 25 años, llevo a mi casa de mi madre a pedir la mano, no quería seguir escondida, tal sorpresa de mi madre ella no se lo esperaba que yo tenía novio y en ese instante me dijo, esta señorita no le gusta cocinar, lo que le gusta es trabajar en la parcela como garrotear helecho del potrero, sembrar plantas, ella tendrá que aprender a cocinar y atenderlo a usted que va a ser el marido, en ese instante me jaloneo del cabello, mi hermana Marina había tenido un plan de llevarme para Popayán para que yo no me vaya a juntar a temprana edad, mi madre ansiosamente esperaba a mi hermana Marina y no llevo, pues la patrona donde ella trabajaba no le había pagado y no tenía para el transporte, yo sola pedía que mi hermana Marina no llegara y ni como volarme, pues era el destino de Dios tomar la decisión de formar un hogar con el joven Agustín Campo, recuerdo que mi compañero llevo con mercado y le entrego a mi madre, una vez recomendado todo, asistimos a los cursillos y a la edad de 15 años obtuve matrimonio, comenzamos a trabajar juntos e ir echando plata al banco, me recuerdo que la ropa era parche sobre parches, toda la plata que se ganaba trabajando era echando a guardar al banco y con el sueño de algún día comprarnos un lote de terreno con escritura y poder algún día dejarle algo a nuestros hijos y sobrevivir tranquilamente, pues habíamos crecido en la nada desde el rebusque y no queríamos ver a nuestros hijos crecer en la misma necesidad y por ese motivo nos esforzábamos trabajando en los contratos, al jornal e ir ahorrando al banco gana ahorrar, cuando mi primer hijo Reinel Agustín tuvo siete años en esa época recuerdo que de tantas visitas que

llegaban en la casa por la familia, un día le dije tía María Campo y Anasario yo estoy interesada en hacer parte del proceso de la recuperación de esta finca, ellos Vivian en el canelo y tras de ellos estaba la mayora Gerardina Santiago ellos ahora ya son finados, Carlos, Ricardo donde este personal estaba interesado en esa propuesta de trabajo de recuperar el territorio, ellos iban visitando casa a casa y consintiendo a las familias que existían en esa época, al ser familia y ser sobrina de la señora María decidí asistir a la reunió en la casa de la mayora María Virginia Campo en horarios de la tarde para contar con el personal que necesita y cuadrar trabajo para iniciar con la recuperación de estas tierras que están alrededor y así se inició con el proceso, un año se aguantó el rico a que le picaran la finca, a mediados del año 1.981 fue la fuerte lucha de resistencia, pues en esa época nos llevaron a la cárcel por habernos metido de lleno en la recuperación de territorio, allá duramos seis meses guardadas, al ser mujer me llegaba el periodo y era para mí horrible porque no tenía ropa y ni como cambiarme y era mejor quedarme quietica allí, luego me llamaban para que lavaran los baños y me pagaban 2.000 pesos por lavar y mantener limpio, asustada pensando en que me iban a matar en cualquier momento, luego nos llevaron al buen pastor donde aprendí a tejer a hacer gorros, blusas, medias, sacos con hilo y lana, bordados en manteles, estando así un día me nombraron para que ayudara en la cocina, como no me gusta cocinar, delegadamente fui a servir y a la vez a aprender, entonces me pagaban por ayudar solo 9.000 pesos, cuando mi marido me visitaba en la cárcel, yo le entregaba la plata, duramos seis meses guardadas allí porque nadie fue a justiciarnos de fondo por qué estábamos en la cárcel, el mayordomo Manuel Juli que en esa época era que avisaba todo y era el que cuidaba las haciendas de la Seva y porta leche al no ir a la cárcel a dar la cara y como no hubo un testigo por ese

motivo salimos de la cárcel y no seguimos allí, salimos y seguimos recuperando el territorio, sembrando, trabajando y a los dos años decidimos todos hacer casas en la finca, el rico se cansó de la gente y se fue de esa tierra, dejó esa finca hipotecada y así pasaron los años, no se tuvo más conflicto con el rico y poco a poco las familias se dedicaron a trabajar en el acueducto de agua desde el mortiñal, sembrando las tuberías hasta llegar a las viviendas de cada familia, una vez ya repartido las parcelas a los socios, en el año 2004 llegó el proyecto de energía y a mediados del año 2014 se realizó mediante acta de adjudicación legalmente al cabildo de Quintana hoy por hoy las familias viven tranquilamente en cada una de las parcelas.

Tuve tres hijos y me encuentro rodeada de 14 nietos y lo que recupere no basta para cubrir en territorio para ellos y de aquí a mañana la necesidad que vivimos lo volverán en algún momento a sentir, pero ya no habrá más fincas para recuperar, tendrán que sobrevivir de otras maneras y el estudio será una manera de subsistir.

En espacios organizativos políticos colabore de autoridad en el cargo de alguacil dos años y mi compañero fue tesorero dos años. Del hogar y convivencia que tuve con mi Marido Agustín fue un trato bueno de respeto, detallista, amoroso, cariñoso y muy responsable con mis hijos donde los quería mucho, cuando el falleció sentí el vacío y la vida me cambió ya no era lo mismo y mis hijos sufrieron mucho la ausencia de su padre, me enferme de la ausencia de no verlo en casa, en el trabajo, ahora me considero una mayora que está pendiente de mi hogar y sigo en mi trabajo, mantengo ocupada todo los días ordeñando las vacas, jabonando ropa y sembrando cualquier semilla en la huerta.

El mensaje de reflexión que les dejó es que apoyen a los papitos a las familias a esa juventud cediéndole la parcela, para que trabajen y alimente las semillas de ahora, las

mayoras sacamos a esos ricos que nos mandaban, ahora ya tienen la tierra, los hijos e hijas ya no serán esclavos ni mandaderos de nadie, para que no dependan de un jornal y el estar humillados, las mayoras ya estamos viejas y las fuerzas se han perdido, solo les queda sobrevivir el resto de vida, sentir la resistencia ante todo y poder respirar con tranquilidad y ver a la comunidad progresar en espacios que con tanto esfuerzo les tocó luchar”. (I.O. Sánchez de Campo, comunicación personal, 21 de marzo de 2024)

9.5 Memorias y saberes del tejido de la salud propia

Al escribir las historias de vida de nuestras mujeres tejedoras, mayoras de la comunidad a nivel cultural, política, pedagógica y administrativa nos han conversado acerca de la familia el territorio, la salud, educación, siendo así unas mujeres fuertes, luchadoras y resistentes desde la juventud hasta la vejes. Siempre están allí aconsejando, orientando el hacer diario en cada una de sus hogares, la experiencia vivida les da para caminar con paso lento y firme.

A continuación, la mayora **María Elena Sánchez Campo** con una edad de 68 años relata parte de su experiencia de vida acerca del tejido de sabiduría y conocimiento sobre el cuidado de la salud:

Figura 18 *Mayora María Elena Sánchez Campo*



Nota. Campo, S. L. (2024). Sabedora Ancestral [Fotografía]

desde niña observe a mis padres realizar en la huerta la siembra de las plantas medicinales, siempre he trabajado en la huerta familiar, son enseñanzas por parte de mis padres en realizar y tener el cultivo de las plantas medicinales, gracias a ello hemos persistido curando diferentes enfermedades como la diarrea, el vómito, dolor de cabeza, migraña, dolor de estómago, antes no habían promotores de salud en el territorio, existía en la ciudad, era difícil de transportarse, no había carro ni moto y las vías eran camellones, por ese motivo las atenciones de las pacientes en cuanto a los partos se hacían en compañía de las parteras y el consumo de las plantas medicinales con buena

alimentación, el ser mayor orientadora en el apoyo a la sabiduría ancestral del programa de salud propia, invito a los jóvenes y señoritas a seguir con las siembra de las plantas medicinales ya que en nuestras manos está la protección de la salud, seguir despertando los dones y habilidades, para que hayan en la comunidad más sobanderos, pulseadores, parteros y lograr que la juventud interesada se vincule.

Años anteriores no se contaba con parcelas, nos tocaba sobrevivir del jornal donde el rico tenía la finca, por muchas necesidades que se presentaban en el pasado, con los padres y hermanos no tenían donde trabajar, por ese motivo fue que me vincule al proceso de la recuperación del territorio, la necesidad obligaba y tuve que afrontar grandes retos, recuerdo tanto a mi madre María Virginia Campo, a mi hijo Hernán Darío Sánchez de tan solo 1 año y mis hermanas, Aura Maria Sanchez, María Albina Sánchez, ellas salieron un día a la reunión de la comunidad, donde se estaba llevando el proceso de la liberación de la madre tierra en un descuido por ellas y por la comunidad, ese día fueron arrestadas y llevadas a la cárcel de la permanente, así como también más de 14 compañeras y compañeros de la comunidad, siendo la hermana mayor no me pudieron coger, porque no salí junto con ellas, mirando la situación complicada, con los pocos que quedamos en la vereda San Juan, no desfallecimos, al contrario fuimos con más fuerzas a la recuperación del territorio, sentir el dolor al no tener a la familia completa en casa fue un proceso de resistencia e incertidumbre para mí. (M.E. Sánchez Campo, conversatorio vereda San Juan, 6 de Junio de 2021)

En este proceso, está presente los tiempos, momentos de un tejido de vida cultural el cual se ha basado a una lucha por un pedazo de territorio para poder sobrevivir desde la siembra y los cultivos de plantas para el cuidado y alimentación de los seres vivos en la salud, da un aporte

relevante porque invita a nuestras semillas de vida a no dejar esa costumbre de la siembra de las plantas medicinales en cada una de las huertas familiares, hoy en día se tiene las parcelas y no se trabajan.

Al saber que muchas de nuestras mujeres tejedoras de vida les toco afrontar dolor angustia, miedo y preocupación al estar encerradas por motivo de ser arrestadas por la policía, debido al tema de recuperación y liberación de la madre tierra en los años de 1980, ellas aún están vivas y nos cuentan las experiencias e historias que han marcado de por vida la juventud, a la fecha nos muestran que son mayores valientes en el proceso de recuperación del territorio de Quintana.

10. Simbología del tejer, desde la palabra y el fuego

En el territorio de Quintana la simbología está presente, representado en los colores dados por la naturaleza, a través del dialogo y conversa con nuestras tejedoras tradicionales, desde sus percepciones, emociones, sentires, gustos, nos cuentan sobre las figuras simbólicas en el tejer del territorio de quintana, según Arcila (2020)

“Para los mayores Marcos Yule y Carmen Vitonas (2015, p.23) la simbología habla, comunica y lo que hacen los tejedores y tejedoras es recibir y trasmitir mensajes, es hacer memoria de las imágenes representadas, impregnadas en los tejidos, las piedras y en la naturaleza misma. Este proceso CRISSAC tiene como propósito criar y sembrar las sabidurías y conocimientos asociados a los símbolos del rombo y el espiral en los tejidos del pueblo nasa”.

La simbología muestra los caminos continuos de nuestra vida, los sueños, pensamientos, sentimientos, emociones al observar en el espacio abierto las huellas que han dejado los ancestros en cada proceso comunitario, organizativo, en las prácticas culturales y los tejidos como un inicio y trascendencia al más halla sin tener un final, donde nuestras semillas se juntan a tejer refirmando simbólicamente la re existencia de una comunidad o pueblo.

En este proceder se realizó un breve conversatorio alrededor del fogón de la casa del cabildo, se inició con una armonización por parte de la mayora sabedora ancestral María Elena Sánchez Campo, refrescando los tejidos con plantas medicinales y realizando un recorrido al fogón por el lado derecho, simbólicamente el tejido es espiritual y de ritualidad pues no se teje por tejer todo está inmerso en los sentires de cada tejedora, por lo tanto, hay que sentir desde el corazón, refrescarnos constantemente nuestras manos y despertar las habilidades en nuestros

pensamientos para que no estén guardados, donde el fogón es el centro de comunicación para potenciar aquellos sentires de las tejedoras tradicionales.

Figura 19 *Fresco*



Nota. Campo, S. L. (2024). Armonización [Fotografía]

Es la conexión del abrigo y calor frente al fuego por este motivo al momento de armonizar entramos a la casa grande del fogón por la entrada derecha, allí encontramos a la mayora que con su sabiduría y conocimiento desde las plantas medicinales tales como la verdolaga, ruda, alegría y altamisa riega en los tejidos la frescura, tranquilidad y trabajo para que nuestras manos y pensamientos no se cansen al momento de tejer y en ello fluya el despertar de la creatividad, se le da la vuelta al fogón saludando y agradeciendo, dicha tulpa o fogón está

conformado por tres piedras medianas, cada piedra representa el padre, la madre y los hijos, por tanto se debe saludar con las manos estrechadas hacia el fogón y luego continuar con el recorrido saliendo por el lado izquierdo.

Figura 20 *Ritual de los tejidos en el fogón*



Nota. Campo, S. L. (2024). Circulo de mujeres [Fotografía]

En el compartir de experiencias, saberes y conocimientos en este proceso de trabajo comunitario donde el conversar sobre tejidos nos invita a revisarnos internamente y repensar que clases de caminos de tejidos simbólicos son los que hemos resaltado en la vida familiar y comunitaria, donde nuestras mujeres mencionan lo siguiente, la **tejedora Sandra Sánchez Casamachin** determina la simbología de la siguiente manera en sus tejidos:

Figura 21 *Mujer tejedora Sandra Sánchez Casamachin*



Nota. Campo, S. L. (2024). Pequeña mochila [Fotografía]

“el rombo en forma de triángulo con puntos en el centro, al momento de tejer me surgen ideas, es así que realice un tejido relacionado a los ojos de la tierra donde los puntos en el centro significan los aljibes, ciénegas, pequeños túneles en el territorio donde la comunidad debe caminar con cuidado, en el segundo bolso realice la familia tomada de la mano, el cual significa que en todo proceso nuestra familia está presente en unidad y que sin ellos no somos nada”. (S. Sánchez Casamachin, conversatorio, 11 de mayo de 2024)

La tejedora de vida **Angela Nohemy Quilindo Campo**, madre joven, nos habla un poco de la simbología del ritual en el cambio de niña a mujer:

Figura 22 *Mujer tejedora Angela Nohemy Quilindo Campo*



Nota. Campo, S. L. (2024). Tejiendo [Fotografía]

“desde la edad de diez años aprendí a tejer con los puntos básicos medios, mi madre me dijo que tenía que aprender a tejer, porque cuando me llega el periodo tenía que hacer unos bolsos chiquitos, ese es una tradición que los mayores guardan, en esos tiempos mi madre me decía que a ella le habían hecho ese ritual, en los tres días del periodo tenía que tejer tres bolsos pequeños y al cuarto día cuando ya le quita el periodo menstrual, debe barrer la pieza alzar la basura, la niña debe cumplir un baño con plantas medicinales, luego debe llevar la basura y los tejidos a votar en un derrumbo los tira hacia atrás y se viene sin voltear a ver hacia atrás, este significado represente en la niña darle final a la pereza, ser una mujer juiciosa y trabajadora y todo trabajo que inicia lo termina, esta

práctica de ritual me ha servido porque me considero una mujer juiciosa en el hogar y en el trabajo, no he sentido pereza en las tareas y trabajos que surgen del día a día, al realizar esta práctica de remedio y a la vez ritual, también recuerdo que a mis hermanas también lograron cumplir tan bonita tradición de costumbre en la familia, aún se mantiene esta práctica cultural en algunas familias de la vereda San Juan”. (A.N Quilindo Campo, conversatorio, 11 de mayo de 2024)

La tejedora **Leidy Yohana Quilindo Campo**, le ha gustado realizar tejidos para los bebés, nos cuenta su experiencia:

“al estar en un clima frio con los zapatos de lana los bebes permanecen abrigados, me ha gustado tejer y es utilizado como entretenimiento y un emprendimiento hacia el futuro desde la misma familia, el tejido para mi es vida porque me desestresa, despierta el gusto y fluye los ánimos y siempre tingo presente las fases de la luna, invito a la comunidad que en el proceso del tejido es mas de gusto, motivación y no mirarlo como un negocio, sino como algo de la familia que debemos llevarlo en todo momento en nuestras manos”. (L.Y Quilindo Campo, conversatorio, 11 de mayo de 2024)

Liliana Elena Quilindo Urrutia mujer tejedora, aprendió a tejer a la edad de trece años, cuenta su vivencia:

Figura 23 *Mujer tejedora Liliana Elena Quilindo Urrutia*



Nota. Campo, S. L. (2024). Flores [Fotografía]

“la iniciativa es aprovechar de los materiales que tengo en casa, siempre me ha gustado tejer los bolsos con mensajes escritos los cuales están inspirados al amor y denominado de la siguiente manera “el amor es uno mismo sin dejar de ser dos” va inspirado para una mujer o una pareja donde ellos se sientan así representados, el tejido ha aportado como un inicio de vida, un recorrido de todo un proceso desde la educación y formación en el hogar con las hijas”. (L.E Quilindo Urrutia, conversatorio, 11 de mayo de 2024)

La mayora tejedora **María Santos Campo Chantre** menciona acerca de las figuras en las jigras:

“está presente la simbología de las cosechas de productos en todo lo que ha sembrado en la huerta para el consumo de la alimentación en el hogar”. (M.S Campo Chantre, conversatorio, 11 de mayo de 2024)

Al describir las inspiraciones de las tejedoras tradicionales prácticamente está relacionado con las vivencias en el territorio, no se elige una simbología, pero si se define que la simbología como referente está en el territorio comunicando los caminos, recorridos, la naturaleza, el agua, fuego, los seres vivos, el aire y todo su habitat.

11. Vivenciando el tejido tradicional de las tejedoras y compartiendo saberes con las semillas de vida.

Ha sido todo un proceso de conversa en cada encuentro, donde cada tejedor y tejedora ha sembrado y a su vez ha cosechado sus enseñanzas, consejos, ejemplos a través de lo que les ha tocado vivir. El tejido tradicional, su uso y costumbre, invitan a reflexionar desde las familias el proceso de cuido, cuidado y formación en las semillas; dichos espacios han servido para el reencuentro de aprendizajes y saberes olvidados y en volver a pensar en colectividad las necesidades que surgen desde el tejido, por estas razones no solo se aprende a tejer la jigma o la mochila, también se aprende de los intentos que se hacen por contribuir a la formación de la base generando estrategias de aprendizaje entre los mismos y es allí donde las semillas de vida se le orienta.

11.1 La elaboración de las puchicangas con las semillas de vida

Desde la creatividad los niños y niñas realizaron la construcción del instrumento de la puchicanga como material principal en el tejido, donde permanecieron entretenidos, contentos. Realizaron con pequeñas bolas de porcelánicrom la pita, que está sujeta al palillo, le colocaron el nombre, la decoraron con dibujos a las puchicangas.

Luego pasaron al atizado de la lana, para ellos un retazo de lana de oveja les parecía curioso al momento de manipular, haciendo reconocimiento de que en ella había pequeños nudos que debían soltar o diluir, mientras acariciaban la lana los niños conversaban y decían

“en la parcela de mis papas tengo ovejos, pero solo se cría para la venta de la carne o el consumo, se esquila el ovejo cada seis meses en la época de luna llena, una vez cortada la lana pasa a ser almacenada en una estopa y es utilizada para sahumero donde se ahuyenta

los malos espíritus que a veces frecuentan en el hogar” (Lina Fernanda Sánchez, comunicación personal, 2024)

En medio de sonrisas y chistes, las semillas iban despertando sus habilidades en el tejido de la lana de oveja y con ello desarrollando la motricidad fina y gruesa en las manos y pensamiento, al momento de interactuar con el material, para ellos fue una práctica enriquecedora porque al finalizar la práctica, ellos mencionaron que les gusto el proceso del tejido y la construcción del material de la puchicanga.

Figura 24 *Semillas de Vida*



Nota. Campo, S. L. (2024). Listo para hilar [Fotografía]

Figura 25 *Semillas de vida*



Nota. Campo, S. L. (2024). Lana y estudiantes [Fotografía]

11.1.1 El corte de la lana de ovejo

Para este encuentro la mayora Guiomar Chantre manifestó colaborar en enseñar y compartir sus saberes desde la práctica acerca del proceso de la lana, donde ella menciona que es importante hacer la práctica del tejido y valorar el trabajo que se viene realizando con las y los interesados, es importante enseñar y compartir ahora que estamos en vida.

Se conversó en colectividad y se determinó hacer el proceso del esquilado de la lana del ovejo, se dialogó con la coordinadora pedagógica Luz Miriam Campo a la cual dio la respectiva orientación y menciona que a nivel de educación local existe unos ovejos por el programa de

educación y están en la parcela de la señora Emérita Quilindo, para que realicen la respectiva practica y hagan el proceso de la trasformación de la lana.

El tejedor **Emiro Sánchez Campo** conocedor de dicha práctica del esquilado de la lana y que tiene el cultivo de crianza de ovejos en la parcela de su madre Francisca Campo Sanchez menciono lo siguiente.

“ Yo aprendí esta práctica con mis animales en el corral, en brindarles el cuido y crianza ha sido todo un proceso de casi cinco años de aprendizaje donde me ha tocado darles la purga, la alimentación y la sal, son animales muy entendibles pero a la vez muy tercos, no se puede tener un comedero de sal o un bebedero de agua porque ellos todo lo que ven lo destruyen con la cabeza y las patas, dichos animales se deben tener en espacios abiertos y puesto en su cuello unas pequeñas orquetas de palo para que no se pasen para la huerta, si ellos se pasan para la huerta dañan los sembrados y es un problema porque podrían aborrecer las matas, o el otro método es amarrarlos del cuello con un lazo en forma de nudo siego hasta una estaca para que no se vayan a ahorcar, al tener estos conocimientos previos es por estas razones que me presto en colabórales en el esquilado de la lana el cual tiene como proceso amarrar al ovejo de las manos y patas para que no se muevan en el suelo sin que se estropee su cabeza, luego se inicia cortando con la tijera el pelaje hacia adentro y el corte de la lana va cediendo sin picar al ovejo con la tijera, debe ser con mucho cuidado en este proceso porque si no se hace bien puede herir al animal, es un trabajo de una hora para tener lista la lana”. (E. Sánchez Campo, comunicación personal, 22 de mayo de 2024)

El día 22 de mayo (2024) el señor Emiro Sánchez realizo el corte de la lana de un ovejo de tamaño mediano en el predio de la señora Emérita Quilindo Campo, al interactuar la lana

pudimos percibir que la lana era suave y fácil de manejarla al realizar el atizado, estaba un poco sucia, pero en un buen estado natural.

Figura 26 *Práctica Pedagógica*



Nota. Campo, S. L. (2024). Trasquilando [Fotografía]

11.1.2 El atizado de la lana.

La mayora Guiomar Chantre Gembuel en medio de la enseñanza-practica orienta el proceso del atizado donde menciona que:

“Todo debe ser bien diluido no deben quedar grumos, quitarle todo la pacungas, pasto, helecho y en ocasiones cucarrones en la lana, se llama atizar porque es dejar la lana similar a un algodón, cuando usted vaya a hilar salga el hilo de buena calidad y si deja

grumos en la lana al momento de hilar se suele arrancar por lo tanto recomiendo hacer bien la tarea” (G. Chantre Gembuel, comunicación personal, 11 de mayo de 2024)

Muy contentas y motivadas empezaron a realizar el atizado, en medio de la práctica conversaban de aquellas prácticas de cuidado y curación frente a las enfermedades de la neumonía que se debe hacer con los niños cuando están enfermos, donde la tejedora María Claudia Campo Sánchez menciona lo siguiente,

“A mi hijo cuando estuvo enfermo de neumonía realice el siguiente procedimiento, en horas de la tarde ordeñe una vaca negra luego la herví la leche y después al bajarla la pasa a un vaso yo le agregue las varvas del chivo en el vaso lo deje tapado el recipiente hasta que esta tibia y luego se la di de beber al niño en el momento cuando se acostó a dormir por nueve noches y así le quito la neumonía” (M.C. Campo Sánchez, comunicación personal, 22 de mayo de 2024)

Toda practica que se realice, las persona deben creer y guardar respeto por lo que se hace, en este caso la lana del ovejo juega un papel importante pues aporta a los sahumeros o cuando hace demasiada tempestad se quema la lana, el cacho o casquillos en el fogón y así se ahuyenta la tempestad, cuando un niño está asustado por el duende se hace el respectivo sahumero con la lana y los ramos venditos quemando en el fogón y luego en la pieza y así estará más tranquila la persona y a la vez curada del mal.

11.2 El hilado de la lana de oveja

En el siguiente encuentro las semillas de vida, trabajaron en grupos de tres y cuatro personas, el proceso de aprender a tejer el hilado de la lana, se le dio a conocer una breve historia

de una mayora de la vereda San Juan, en la cual ha aportado bastante en la fe católica, los valores y la resistencia.

Figura 27 *Tejedoras*



Nota. Campo, S. L. (2024). Segundo círculo de mujeres [Fotografía]

Una de ellas menciona que el primer tejido que se hace no se puede regalar, ni vender y si lo hace la sabiduría se le pierde, que hay que tejer para estimular las manos pues con el movimiento al hilar, los dedos se cansan y en ocasiones se relajan, el pensamiento fluye y se piensa mejor las cosas. Otro de los niños manifestó que le ha gustado bastante la práctica del tejer y sueña en corto plazo hacerse un bolso de lana de oveja, en medio de risas y curiosidades al realizar esta práctica se sintieron bastante motivados ya que es de concentración, para otros les cuesta un poco aprender y surge la desesperación, pero nuestras mayoras han sido muy sabias cuando una semilla de vida muestra el desinterés en el tejido, ellas decían, el tejido se coge con ansiedad y pasión, si ve que sus manos se cansaron o se estresa hay que dejar quieto, no es el momento haga otro oficio, cuando ya le pasa viene de nuevo a coger el tejido y allí vera que nuevamente le fluye.

El proceso del tejido es una práctica que se aprende despacio y constantemente, para despertar este lindo arte de tejer, se debe potenciar los dones y habilidades espiritualmente con el medico ancestral para que así sea una fina tejedora o tejedor en la familia, en el territorio y la comunidad, todo está desde los gustos de las personas.

Figura 28 *Lana de Ovejo*



Nota. Campo, S. L. (2024). Resultado de trabajo con estudiantes [Fotografía]

Figura 29 *Hilar la vida*



Nota. Campo, S. L. (2024). Aprendiendo juntos [Fotografía]

11.3 Creación- exploración: la crianza de los ovejos y la utilidad de la lana

En este proceder se reunieron para construir entre ellos una danza teatro, para este fin nuestras semillas realizaron un recuento sobre el cuidado de los ovejos en la parcela, donde los padres mantienen la cría de ovejos, menciona la semilla de vida Daniel Sánchez Quilindo con edad de 11 años de vida relata;

“en el corral de mis abuelos Fermiliano Quilindo y Berta Quilindo se tiene ocho ovejos donde se realiza el cuidado de ellos manteniendo las cercas bien aseguradas, bridándoles la alimentación como sal, pasto y el bebedero de agua, realizándoles el corte de pelaje cada seis meses, siempre estamos pendientes de los animales suministrándoles purga para evitar que se enfermen o se mueran, los vellones extraído de los ovejos el abuelo los vende a un precio económico los cuales se estipulan de la siguiente manera, la lana blanca tiene un valor de 35.000 pesos y la lana café o negra un valor de 60.000 pesos y es vendida a tejedoras del municipio de Totoro”. (D. Sánchez Quilindo, conversatorio, 21 de marzo de 2024)

Al escuchar el relato de la semilla dio pie para la conformación de una breve escena de danza teatro los cuales se organizó con un título y el papel de cada personaje quedando de la siguiente manera:

Título: crianza de los ovejos y la utilidad de la lana

- 1- Cogida de los ovejos; los personajes Yarlinton, Cristian
- 2- Corderos: personajes Lemar y Didier
- 3- Alimentación a los animales; personaje Daniel
- 4- Cortada del pelaje del ovejo; personajes Dina, Lina Fernanda

- 5- Suministro de purga a los corderos; personajes Eilin, Sherman
- 6- Elaboración de las puchicangas; personajes Yina, Sindy
- 7- Atizado de la lana; personajes Tatiana, Noreyi
- 8- Hilado de la lana; personajes James, Hellen, Anderson, Cristian, Jhonathan

Una vez conformado los personajes, las semillas realizaron la actuación de la danza teatral, donde desarrollaron habilidades de expresión, creación e imaginación dándose a entender que el proceso del tejido material y de saberes empíricos nace desde los espacios abiertos donde están los seres vivos, y el paso a paso que hay que realizar para lograr obtener un vellón de lana y darle su respectiva utilidad ya sea para el sahumero o el tejido manual.

El compartir saberes y conocimientos con las semillas de vida ha sido un proceso agradable, a nuestros niños y niñas hay que enamorarlos de diferentes formas sobre el tejido de saberes y el tejido material, para que así valoren el esfuerzo grande que hacen los padres en la parcela al cuidar los animales domésticos, en medio de su curiosidad le dan la importancia al tejido de vida donde para ellos es un espacio de entretenimiento.

Figura 30 *Artes Propias*



Nota. Campo, S. L. (2024). Ensayo obra de teatro [Fotografía]

11.3.1 Explorando las habilidades del tejido

Al notar el avance de trabajo con las semillas de vida desde el tejido, a cada niño, niña se le entrego pequeños cubos de hilo y unas agujas, se les explico por qué los colores del rojo y verde el cual está relacionado con la vida y la naturaleza.

Para el inicio de su primer tejido, muy contentos y motivados empezaron a prestar atención, con grandes ilusiones empezaron a realizar cadenitas con los hilos a tejer y destejer hasta que llegaron a un proceso de aprender a tener equilibrio en las manos y aprender a tejer, se descubrió en ellos emociones como alegría, enojos, tristezas, cansancio en las manos y a la vez fluyéndoles la concentración y al mismo tiempo como terapia en su ser. Para ellos ha sido un proceso y un reto grande aprender a tejer y hacer su pequeño bolso con sus propias manos, un proceso de bastante responsabilidad y diciplina donde les ha costado tejer y destejer para poder aprender a hacer. Algunas niñas, niños ya han avanzado en los tejidos, han iniciado con la elaboración del tejido de la cincha del bolso, se les nota la alegría en sus rostros al saber que fueron capaces de tejer y crear pequeñas figuras en sus bolsos, se encuentran muy motivados y quieren seguir aprendiendo más sobre el tejido tradicional.

Figura 31 *Primeros Tejidos*



Nota. Campo, S. L. (2024). Ejercitando las manos [Fotografía]

Figura 32 *Concentración*



Nota. Campo, S. L. (2024). Primeros tejidos [Fotografía]

11.3.2 El armador para la elaboración de las cinchas de los bolsos

Al inicio de todo proceso para los niños y niñas es algo nuevo, el armador es un instrumento movable compuesto por cuatro palos los dos del centro, deben ser por lo general redondos y una tablilla denominada quita, unos le dicen bastidor o armador, en palabras de las mayores les dice armador porque es aquel material que sirve para realizar las cinchas de los bolsos o los chumbes.

Para los niños este instrumento el armador les sirvió para mantener el equilibrio en sus dedos al momento de cruzar un hilo y otro, apporto al entretenimiento con el solo hecho de cruzar los hilos, luego se le hizo la moña con otro hilo y después el ombligüero, se empezó a tramar de un lado a otro en forma de quingos hacia arriba y con la quita se iba presionando, para ellos era muy divertido por que fue tejer con las manos.

Al inicio de todo el proceso se equivocaban, pero poco a poco van realizando el tejido y en cada intento han ido aprendiendo. Es importante para las semillas de vida aprender dicha

práctica manual donde pueden hacer sus respectivas cinchas sirviéndoles para la vida, todo lo que aprenden cuando niños es un aprendizaje que no se les borrara fácilmente, saberes que se comparten con las semillas que les gusta el tejido donde se inicia el despertar de los dones y habilidades y ya es decisión y gusto de ellos si los sigue fortaleciendo a nivel familiar.

Figura 33 *Telar*



Nota. Campo, S. L. (2024). El telar en el salón de clases [Fotografía]

11.4 El telar para la realización de la ruana

Nuevamente como de costumbres nuestras mayores tejedoras se reencontraron para seguir tejiendo y encaminando procesos del tejido material, así como el compartir de saberes y conocimientos, para esta ocasión al tener un material tejido por ellas mismas se dieron a la tarea de construir un telar, para este caso acordaron que sea un telar grande y fácil de trasportarlo de un lado a otro, proceso que duró tres horas en construir dicho material, quienes contribuyeron en la elaboración del telar fue la señora Angela Nohemy Quilindo Campo, y los señores Emiro Alexander Sánchez Campo y Alirio Campo Campo.

Luego iniciaron con el proceso de armar en el telar los hilos, el sueño de las tejedoras es poder tener a nivel del grupo una ruana elaborada por ellas mismas y poder a través de allí darle

el uso y la importancia del tejido manual, mientras tejían y tejían la compañera **Guiomar Chantre Gembuel** menciono,

“el tejido es de practicar es vida para nosotros, con el pasar del tiempo si no practicamos esta práctica llega un momento de que uno se olvida, es por eso que como yo lo practico constante pues lo tengo presente, el tejido en el armador representa los caminos de encuentro cuando nos dirigimos a la parcela a trabajar y allí encontramos muchos tejidos por hacer, también está presente el tejido en la familia como vemos este proceso en el telar estamos cruzando el hilo de un lado hacia el otro y llegando a un punto de encuentro y luego se devuelve es un claro ejemplo con nuestros hogares en cada uno de nosotras, si al cruzar el hilo se arranca quizás porque no estuvo bien hilado o porque se jalo muy duro o la lana no estaba de buena calidad o talvez en la persona hay desarmonía en la familia, el tejido nos avisa, nos comunica que debemos mejorar la convivencia según el caso en el que se encuentre, en la vida familiar nuestras jóvenes y señoritas forman hogares a temprana edad y a veces no se planea bien y es allí donde se arranca el proceso se arranca el hilo y nuevamente tienen que volver a tejer su vida, su hogar, dependiendo en el estado emocional que este la persona realizara las respectivas reflexiones acerca del tejido” (G. Chantre Gembuel, comunicación personal, 3 de julio de 2024)

Las enseñanzas de nuestras mayores en la comunidad son de bastante importancia, sus orientaciones y consejos los comparte sin la vergüenza del que dirán, es de resaltar el valorar los procesos que llevan ahora que están en vida “porque cuando fallezcan ya para que”, ellas son historia, memoria y sabiduría por ese motivo debemos prestar atención a sus consejos, regaños o llamada de atención si así lo permita en la familia, territorio y comunidad.

El telar como una figura simbólica donde está impregnada los recorridos constantes que realizamos en el territorio, nuestros puntos de encuentro nuestra casa grande, nuestra familia el lugar seguro donde nos refugiamos y a la vez nos renovamos constantemente.

Figura 34 *La ruana*



Nota. Campo, S. L. (2024). Construyendo el telar [Fotografía]

Figura 35 *El telar y la ruana*



Nota. Campo, S. L. (2024). Tejiendo una ruana [Fotografía]

11.5 Demostración de la danza teatro la crianza de los ovejos y la utilidad de la lana a la comunidad del resguardo Páez de Quintana.

El trabajo que se ha venido tejiendo como proceso de sensibilización con los niños, niñas, mayores de la comunidad ha permitido crear conciencia donde se ha retomado procesos del tejido, en este caso el arte como expresión artística en movimiento desde la danza teatro, nuestros niños y niñas mostraron a la comunidad el proceso de la crianza de los ovejos en la parcela y la utilidad de la lana acompañado de la chirimía donde todos danzaron alegremente resaltando sus habilidades y conocimientos.

Figura 36 *Compartir con la comunidad Educativa*



Nota. Campo, S. L. (2024). Presentación en el colegio [Fotografía]

El tejido como estrategia pedagógica, es una práctica de las mayores en cuanto al atizado e hilado de la lana de ovejo, darle la importancia y transformación de la lana, se encontró en esta comunidad que la lana la tenían solo para realizar sahumero, prácticamente la comunidad últimamente desconocía dicha práctica del proceso de la lana y la idea de este proceso es sensibilizar a la comunidad, la lana es un emprendimiento y a la vez aporta a la economía en la familia para los mismos ya sea en el tejer los chumbes, ruanas, cobijas, bolsos, valorar el aporte cultural que realizan las mayores, hoy en día todo es tecnología y a los mayores ya no los tienen en cuenta es muy poco la convivencia familiar en cuanto a las atenciones a un mayor desde sus saberes, se ha dejado a un lado dicha práctica del tejido material en la lana de oveja, es por estas circunstancias que se ha venido con el grupo de tejedoras y tejedores avivando este uso del tejer porque encontramos que el tejido transmite la unidad, la construcción colectiva desde lo que saben ellas conversan y transmiten sus conocimientos previos, en medio del atizado e hilado van surgiendo más saberes y conocimientos.

11.5.1 Tejiendo y danzando alrededor del fogón

Como de costumbre en los hogares se teje alrededor del fogón o a un lado para no sentir el frío de la tarde o noche, también suelen llevar los tejidos a la parcela en horas del almuerzo después de trabajar la agricultura se sientan a tejer una hora o dos horas, el tejido como un instrumento de relajación y concentración en los que tejen, en este proceder nuestras semillas de vida construyeron una danza que para ellos les representa las expresiones artísticas ancestrales de los abuelos donde está plasmado el fogón siendo así el centro de orientación, comunicación y enseñanza, la armonización de los tejidos con plantas medicinales como el descense, alegría y verdolaga plantas frescas que suavizan las manos y alegran los pensamientos. De igual manera, está presente la oralidad y el tejido del atizado e hilado de lana de oveja y todo lo hacen

alrededor del fogón, para ellos resaltar este ejercicio de la danza les representa un despertar de los dones y habilidades en el tejido material, así como también el gusto por la danza, fluyéndoles la creatividad, la comunicación y dejando a un lado la timidez o nervios al momento de bailar en público.

Para ellos fue un proceso interesante porque mostraron el proceso del tejido por medio de la danza a la comunidad y a sus autoridades del resguardo indígena Páez de Quintana, desde el hacer ,llevando puesto el vestuario ancestral algo que se ha dejado de hacer por la modernidad, pero a través de la danza y el tejido nuestras semillas de vida hacen ese proceso de concientización y apropiación de la utilidad de la lana como un material importante en el territorio y que debemos darle la utilidad.

Figura 37 *Compartir con la comunidad*



Nota. Campo, S. L. (2024). Escenario en la comunidad [Fotografía]

11.6 Hilando y tejiendo la jigra de cabuya

En este proceder del tejido de la jigra de cabuya es un proceso de dedicación, gusto y constancia desde la extraída del material y darle su forma, en esta comunidad no es la única mayora que sabe tejer la jigra, este saber está en todas las mayoras del resguardo de Quintana. El hilar o dinamizar sus tejidos lo hacen desde el fogón y el que quiere aprende en familia, esa habilidad es para el que le gusta, el tejido material de la jigra de cabuya no es una obligación es mas de gusto del hacer, es un uso y tradición en cada familia según su creencia, en este proceder la tejedora **Guiomar Chantre Gembuel** menciona lo siguiente:

Figura 38 *Tejedora Guiomar Chantre Gembuel*



Nota. Campo, S. L. (2024). Sentipensar [Fotografía]

“Antes los abuelos cogían la hoja de cabuya y la sacaban en cintura, para este procedimiento se acomoda el cuerpo humano con un plástico en la cintura para que el chande o bagazo de cabuya no le genere ronchas y luego coge una tabla y la ubica adelante del estómago coge la hoja de cabuya y la empieza a tacar con una piedra o

maceta y la restriega con agua hasta que quede bien suelta la penca de cabuya, la lava varias veces, la sacude para que salga el bagazo, se hace el proceso de escarmenar quedando bien diluida y luego se extiende en los alambres para que se seque dicho proceso se demora quince minutos, cuando ya está seca la penca de cabuya inicia el proceso del hilado, de una hoja de cabuya salen dos cordones hilados para una jigra de cabuya.

Una vez ya hechas las guambisas se llevaban a los trueques y los cambiaban por pollos o gallinas y otras se vendían, hoy en día esa práctica se ha debilitado, si se deja de practicar uno termina olvidándose, es el deber de seguir enseñando en los hogares a los hijos e hijas hacer la jigra, gracias a mi madre aprendí a hacer todos esos tejidos y aquí me tendrán para seguir compartiendo los saberes”. (G. Chantre Gembuel, comunicación personal, 31 de julio de 2024)

12. Resultados de un camino a seguir

12.1 Mi mochila, el saber tradicional en la CRISSAC

La Crianza y Siembra de Sabidurías y Conocimientos CRISSAC, es la propuesta vivencial que los pueblos indígenas del Cauca, actualmente diseñan e implementan como propuesta al tema de la investigación, razón por la cual, considero que este trabajo de grado, aunque no cumpla con todo el proceso que requiere una CRISSAC, entra en dicha categoría y quiero destacarla desde mi experiencia personal como tejedora y mujer Nasa de Quintana.

Desde nuestros sentires, pensares desde el corazón, el tejido está inmerso en nuestro cuerpo y en nuestra vida, al inscribir mi mochila en la CRISSAC, el material de la lana de oveja nos trasmite aquella conexión con lo sensible frágil, y suave que es nuestra vida y nuestro cuerpo en el espacio terrenal y que a diario estamos atizando y despertando distintas formas de aprendizaje desde cada una de las experiencias de vida en diferentes momentos o espacios. No tejemos por tejer, detrás de ello hay un saber espiritual que nos guía, nos cubre, nos protege, invitándonos a soñar y planear bien los caminos.

El atizado es una práctica ancestral que se hace con nuestras manos sobre la lana, allí despertamos en nuestros dedos las habilidades, el atizado nos invita a escudriñar todos los saberes que tenemos en ella y atizar los proceso para así obtener un buen impacto y rendimiento en el hacer continuo, cuando se hace estamos atizando nuestros sueños, nuestros planes y proyectos de vida, es parte de los inicios de un proceso organizativo en comunidad.

Las mayores por lo general este procedimiento del atizado lo hacen despacio y bien hecho, donde le quitan a la lana toda las pacungas, helecho, cucarrones o manchas negras, para así obtener una buena lana para el hilado, en su hacer diario tiene que ver mucho con la organización comunitaria donde se camina lento pero a la vez constante y diariamente están

repensándose el que hacer comunitario para el bien de todos y encontrando soluciones a problemas pequeños que se presentan en la organización .

Figura 39 *El atizado*



Nota. Campo, S. L. (2024). Atizando la lana [Fotografía]

El hilado es otra de las practicas ancestrales, cada vez que hacemos el proceso de girar el hilo de lana en nuestros dedos con la puchicanga estamos construyendo colectivamente los procesos organizativos en comunidad, al girar estamos continuamente dinamizando los principios de la organización CRIC como es la unida, tierra, cultura, autonomía en la familia y la comunidad, por eso hay que hilar sin que el hilo se corte o se arranque para que dichos procesos tengan sus caminos continuos en cada familia comunidad y territorio.

Figura 40 *La lana*



Nota. Campo, S. L. (2024). Colores Naturales [Fotografía]

Es por ello que el hilado debe ser fino y fuerte para así obtener una mochila duradera y de buena calidad en la organización, además de hilar nos transmite concentración, tranquilidad fluyéndonos ideas y planes por realizar en esta corta y larga vida que cada uno tenemos en el territorio, cada vez que las manos se cansan es momento de dejar el hilado en reposo pues todo está inmerso en nuestros sentires para así despejar las otras habilidades del trabajo continuo en el fogón.

Mi mochila, expresa todos los saberes y sentires desde el inicio, hasta llegar a un propósito de utilidad, para este caso la mochila del saber en el resguardo de Quintana. A la fecha muchas mayores y mayores ya no están con nosotros y nos acompañan desde el otro espacio, son pocas las mayores que cuentan y recrean en diferentes espacios el saber de una mochila tejida con tanto sacrificio desde lo que fue la recuperación del territorio, ellas en su hacer del pasado

atizaron muy bien dichos procesos y se dedicaron a hilar constantemente para luego tener una mochila que les sirve para cargar y vivenciar sus planes y

Figura 41 *Hilando*



Nota. Campo, S. L. (2024). Autorretrato [Fotografía]

Proyectos de vida, en la actualidad aquella mochila está dispuesta a llevar cargado nuestros sueños y esperanzas como semillas de vida, a seguir sembrando procesos de conocimiento y a su vez cosechando los frutos.

Figura 42 *El tejido*



Nota. Campo, S. L. (2024). Tejiendo desde el sentir [Fotografía]

Al momento de tejer iniciamos en la mochila con cuatro puntos y empezamos a tejer alrededor allí iniciamos con los procesos de la autonomía, gobernabilidad en la familia, todo es un proceso hasta que dicho tejido empieza a crecer hacia arriba, es allí donde inicia los procesos del trabajo comunitario a nivel organizativo como el ser guardias o autoridades indígenas, cada vez que se teje los caminos y los sueños son plasmados de acuerdo a los gustos y proyectos de vida de cada persona es por ello que la mochila no solo es material, ella nos expresa un saber ancestral, un camino a seguir, muchas de nuestros tejedores y tejedoras plasman los quingos, los caminos, el fogón, los bastones de autoridad, las montañas, el rombo figuras que están impregnadas en las vivencias de cada comunero donde resalta aquel bello arte de tejer, a través de ello teje sus pensares constantes invitando a los demás que siempre hay algo por aprender y descubrir, para salvaguardar nuestros saberes, se le coloca un cordón decorado a su alrededor de la mochila para que esté lista en la vida útil, la cincha ancha como proceso de resistencia cultural que nos envuelve y lo llevamos a donde quiera que vayamos.

Desde la CRISSAC, se recomienda recorrer esta vivencia desde la intervención del hacer, razón por la cual este trabajo de grado ha sido acompañado de una serie de tejidos propios que representan el tejido de la vida en el territorio de Quintana, estas creaciones hacen que este ejercicio investigativo me atravesara como tejedora y me permita crecer.

12.1.1 La mochila del territorio y la gobernabilidad

El tejido para nosotros es vida, hace referencia al **tejido territorial** en esta mochila se ha plasmado el tejido del territorio es la forma de vivir en ello, es donde se respira el aire, donde están los sitios sagrados, es nuestra casa grande, vivimos y cuidamos de ella dándole un buen uso al territorio porque es el centro de nuestro cuerpo, así como nuestro cuerpo humano es un territorio y lo cuidamos de igual modo debemos de cuidar y valorar el territorio, simbólicamente

nos representa sus montañas y sus colores rojo la sangre y verde la naturaleza, el territorio es todo sin él no podemos construir nada

Figura 43 *Simbología de los bastones de autoridad*



Nota. Campo, S. L. (2024). Autoridad [Fotografía]

Figura 44 *Simbología del territorio*



Nota. Campo, S. L. (2024). Territorio [Fotografía]

12.1.2 La mochila del fogón

Figura 45 Simbología del fogón



Nota. Campo, S. L. (2024). Fogón [Fotografía]

Espacio de formación que diariamente estamos formando, planeando y corrigiendo en familia, donde los mayores cuentan sus historias como era antes, que queremos ahora y cuál es la visión del futuro con las semillas de vida en sus caminos, esta mochila expresa los caminos de los nueve resguardos que conforman la zona centro asociación de cabildos Genaro Sánchez pueblo Kokonuko, donde todos y todas caminamos los procesos alrededor del fogón para abrigar los planes y proyectos de vida de cada familia tejedoras en los territorios, los colores de lana negra representa el territorio y la lana blanca nuestras fuentes de agua y los sueños y esperanzas que se tiene en las semillas como principio de vida.

12.1.3 La mochila de la agricultura

Figura 46 Simbología de la agricultura



Nota. Campo, S. L. (2024). Agricultura [Fotografía]

en el proceso que se lleva en el territorio al tener los tres pisos térmicos medio, cálido y frío cada familia cultiva de acuerdo a sus climas, tiempos y momentos, ellos tiene su huerta familiar ya sea al lado de la casa o en la parcela, allí las familias se dedican a cultivar las semillas propias como el maíz, la papa, las hortalizas, el frijol, el mejicano, batata, zapallo, cidra papa, arracacha chachafruto, alchuchas, aguacate, plátano, frijol cacha, yuca, café, árboles frutales como moras, tomate, durazno, lulo, uvillas además de ello la ganadería y sus derivados como lo es la leche, los quesos así como también el cultivo de la cabuya esta mochila representa la simbología de la agricultura el trabajo arduo en la parcela donde se siembra las semillas y se trabaja en cuadros utilizando la cerca para que los animales no se entren a dañar los sembrados o los productos que salen de allí, continuamente están revisando los cercos para tener asegurado

los animales domésticos en sus corrales y de la misma manera los linderos de cada parcelero y parcelera.

12.1.4 La mochila de los caminos de la vida

Figura 47 *Simbología los caminos de la vida*



Nota. Campo, S. L. (2024). Caminos de la Vida [Fotografía]

En nuestro proceso de vida, tenemos tres etapas grandes que va desde la niñez, la juventud y adultez, nos formamos dentro del territorio, esta mochila denominada **los caminos de la vida** contiene unas figuras como el rombo, los caminos y los quingos: el rombo es una figura representativa del territorio y sus cuatro puntos los cuales van de norte, oriente, occidente y sur; allí hacemos todo el proceso de formación cada etapa cumplimos un ciclo de vida, llega la juventud y nuestra vida está plasmada en quingos teniendo presente los caminos sus altibajos ya sea en el espacio familiar, en la salud, trabajo o estudio, cada proceso que se asume está presente

los quingos hasta llegar a una vida adulta donde a través de muchos intentos, aprendizaje y experiencia que hemos aprendido, en cada subida y bajada de los quingos nos caímos nos levantamos y seguimos pero no desfallecemos. Desfallecemos cuando se nos acaba la vida, siempre se teje una cincha grande, esta significa resistencia para soportar el peso y la abundancia de nuestras cosechas al haber tejido todo un proceso de vida, al estar bien formados para así seguir adelante con nuestros propósitos de vida, nuestros sueños y metas, la mochila es un tejido de vida.

La crianza de sabiduría y conocimiento de la mochila parte desde nuestro cuerpo, la familia como espacio de formación donde está presente el fogón para abrigar y calentar, los espacios de formación política desde el ejercicio de autoridades, guardias invitándonos a seguir aportándole a un tejido de la vida organizativa política y cultural, donde la familia tejedora es la única que está presente en todo los procesos brindándonos ese apoyo de amor, cuidado y protección para la pervivencia y permanencia de una comunidad indígena Quintaneña

13. Conclusiones

- El territorio es entendido como un gran tejido, formado desde la lucha y resistencia de los miembros de la comunidad, recuperado para tejer la vida de las semillas del mañana.
- El tejido no solo es material, son también aquellos saberes que tienen nuestras tejedoras a nivel familiar, comunitario, territorial y la organizacional.
- De igual modo el fogón presente en los hogares, ha sido un espacio adecuado para la recopilación de todas esas memorias y saberes de las tejedoras tradicionales.
- A partir de lo recolectado se hace presente a encaminar dichos procesos pedagógicos que están en el territorio, buscando estrategias, formas y lograr con ello la transformación de aquellas realidades encontradas en este proceso.

- Se evidencia un despertar en nuestras semillas, al ver que la comunidad y el grupo de tejedoras tradicionales aún persisten, crece en ellos el gusto por aprender y es así como el tejido se presenta como tejido de memoria y tejido vivo que crece con la comunidad
- Para las mayores tejedoras del Resguardo Indígena Páez de Quintana, el tejido como expresión artística, desde el sentir propio, es también una forma de resistencia; cada hilo y cada figura que se plasma es también una forma de salvaguardar identidad, memoria y cosmovisión, compartiendo con las nuevas generaciones la conexión con el territorio y la vida en comunidad.
- Es importante destacar que las mayores tejedoras representan un pilar fundamental en la sostenibilidad cultural y económica de la comunidad. Sin embargo, es importante mencionar que no se teje solo como actividad económica, es un acto que fortalece el vínculo con la comunidad, y la vez refuerza la solidaridad, la transmisión de valores y el sentido de pertenencia, de esta manera las tejedoras, como pilares de sus familias, encuentran en el tejido una forma de unir a las generaciones y de enseñar principios colectivos.
- Finalmente, es imprescindible reconocer y valorar el saber tradicional que las mayores tejedoras resguardan en su práctica del tejido, en el cual no solo se entrelaza hilos, sino también vida, comunidad y memoria. Por ello, este trabajo posiciona y reconoce que cada mayor y mayor son autores de sus propias vidas; y este ejercicio solo exploró y reflexionó a partir de aquellas vivencias. Es evidente que, desde la academia y sus estructuras, aún no se ha otorgado el reconocimiento adecuado al saber tradicional de los pueblos originarios. Dado que no es posible situar a las mayores tejedoras en un lugar de honor junto a los demás autores que hicieron posible esta propuesta, y desde el principio

andino de la correspondencia y reciprocidad, se concluye que esta reflexión no habría sido posible sin el aporte de las siguientes personas:

Tejedoras del nivel local

- María Albina Sánchez Campo
- María Santos Campo Chantre
- María Elena Sánchez Campo
- María Eduvina Campo Chantre
- Francisca Campo Campo
- Francisca Campo Sánchez
- María Elena Urrutia
- Rosa Elena Campo Campo
- Irma Otilia Sánchez de Campo
- Evangelina Campo Campo
- Guiomar Chantre Gembuel
- Leidy Yohana Quilindo Campo
- Angela Nohemy Quilindo Campo
- Sandra Sánchez Casamachin
- Liliana Elena Quilindo Urrutia
- Emerita Quilindo Campo.

Tejedora del nivel regional

- Ana Alicia Chocue Guesaquillo.

El tejido es arte, saber, tradición, costumbre en las personas y se encuentra arraigado a la cultura universal.

14. Referencias bibliográficas

- Arcila Cruz, P. E. (2020). *Revitalización de tejido de manillas (rombo y espiral) del pueblo nasa como estrategia pedagógica en la vereda Loma Pelada. Resguardo indígena de Huellas. Municipio de Caloto.*
- Bastidas, J. J. (2016). *Territorio y educación popular: Una experiencia política y educativa en el contexto campesino del municipio de Silvia, Cauca.*
- Castillo, O. R. (2023). En *Tejidos de saber para el buen vivir: Resignificación y contextualización de la práctica pedagógica técnica/comercial en la Institución Educativa Comercial El Palo, Caloto, Cauca.*
- Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC. (2004) *¿Qué pasaría si la escuela?*
- Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC. (2021). *CRIC 50 años construyendo autonomía en la política de la resistencia.* Popayán: Fauimpresores.
- Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC y Programa de Educación Bilingüe e Intercultural - PEBI. (2018). *Camino político, pedagógico y administrativo para el despertar de las semillas de vida en el marco del SEIP.* CRIC.
- Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC. (2018-2019). *Sistema Educativo Indígena Propio: Vivenciando la Autonomía de los Pueblos.* CRIC.
- Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC. (2022). *Documento de operatividad del SEIP - Sistema Educativo Indígena Propio Pueblo Kokonuko.* CRIC.

Consejo Territorial de Cabildos Gobernadores de la Sierra Nevada de Santa Marta (CTC).

(2016). *Plan especial de salvaguardia: Sistema de conocimiento ancestral de los cuatro pueblos de la Sierra Nevada de Santa Marta.*

Constitución Política de Colombia. (1991).

<https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>

Fajardo Campo, E. (2018). *El sentido y simbología de los tejidos Nasa: Un aporte para la enseñanza y aprendizaje de la etnomatemática, una mirada desde la educación popular.*

Fals Borda, O. (1980). *Ortiz Borja 2008.*

Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*

García Canclini, N. (2010). *La sociedad sin relato: Antropología y estética de la inminencia.*
Siglo XXI Editores.

Ghiso, A. (2013). *Prácticas generadoras de saber*

Hurtado de Barrera, J. (2010). *Metodología de la investigación: Guía para una comprensión holística de la ciencia.*

Jiménez, L. P., & Largo Guinas, L. (2018). En *Despertando el fogón: La tulpa como estrategia pedagógica para la producción de textos narrativos con los niños y niñas del grado segundo en la Institución Educativa Agropecuaria Carrizales.*

La ley 115 de 1994. (1994).

https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

La Piragua. (2010). *La Piragua*

Muelas, Y. Y. (2016). *Tejiendo identidad: Fortalecimiento de la práctica de los tejidos y valoración del vestido propio en los estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Agropecuario Guambiano de Silvia, Cauca.*

Núñez Torres, S., & Freire Valdiviezo, P. (2022). *Etnografía del sentido comunitario para el uso de los espacios públicos.*

Pino Salamanca, S. (2016). *La educación popular y sus principios pedagógicos* (p. 95).

Sistema de Monitoreo Territorial - ONIC. (2022, Mayo 28). *Resguardo Páez de Quintana.*

<https://wiki.monitoreoterritorial->

[onic.co/index.php?title=Resguardo Paez De Quintana&oldid=7868](https://wiki.monitoreoterritorial-onic.co/index.php?title=Resguardo_Paez_De_Quintana&oldid=7868)

Universidad Indígena Autónoma Intercultural (2022). *CRISSAC: Más allá de la investigación.*

Walsh, C. (2012). *Pedagogías decoloniales* (p. 62).